Naciones Unidas S/PV.8354



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8354ª sesión

Lunes 17 de septiembre de 2018, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Cohen	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sra. Cordova Soria
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Etiopía	Sr. Woldegerima
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alahmad
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Suecia	Sr. Orrenius Skau
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce

Orden del día

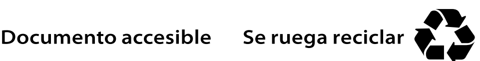
La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2018/824)

18-28824 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2018/824)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Australia, Bélgica, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Pakistán, Turquía y Uzbekistán.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y el Sr. Ramiz Bakhtiar, representante de la juventud afgana.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito también al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Vale de Almeida, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/824, en el que figura el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Yamamoto.

Sr. Yamamoto (*habla en inglés*): Nos encontramos en un momento de adopción de decisiones importantes para el Afganistán. Estas decisiones afectarán a la estructura fundamental de la sociedad y al futuro del Afganistán. El pueblo afgano tiene, por primera vez desde 2010, una cita con las urnas el 20 de octubre para elegir a sus representantes en el Parlamento. Será preciso adoptar decisiones estratégicas respaldadas por un consenso nacional a fin de orientar las próximas medidas hacia la paz.

El 28 de noviembre, el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas copresidirán, en Ginebra, una conferencia ministerial sobre el Afganistán, en la que se presentarán todos los aspectos de los esfuerzos civiles desplegados en el país a fin de examinarlos y de alcanzar un compromiso mutuo.

Falta poco más de un mes para que el pueblo afgano acuda a las urnas. He conocido a muchos afganos en todo el país que me han transmitido el deseo que tienen de ejercer su derecho a elegir a sus representantes. Muchos deberán hacer frente a riesgos considerables para hacerlo. Se están llevando a cabo los preparativos operacionales y técnicos previstos, pero me sigue preocupado sobremanera que los problemas políticos puedan poner en peligro los plazos ajustados y malograr las elecciones a menos que todos los dirigentes políticos participen de manera constructiva y pacífica a fin de velar por que las elecciones se celebren a tiempo. La seguridad es también un motivo de profunda preocupación.

Desde el punto de vista técnico únicamente, las elecciones son posibles. Las listas de candidatos se ultimaron puntualmente para que se pudieran imprimir las papeletas en el plazo previsto. La contratación de los funcionarios electorales va por buen camino. La Comisión Electoral Independiente (CEI) anunció que más de 9 millones de personas se han inscrito para votar. Muchos partidos de la oposición siguen mostrándose escépticos en cuanto a ese número, citando las preocupaciones por la seguridad que habrían impedido que muchas personas se registraran y denunciaran casos de fraude. Se están aplicando varias salvaguardias para la verificación de las listas de votantes y medidas de prevención del fraude. A pesar de esas medidas, se mantiene el escepticismo. En los últimos días, los partidarios de una coalición de partidos políticos comenzaron a bloquear varias oficinas de las comisiones electorales provinciales, lo que provocó que se establecieran salvaguardias adicionales. Esas actividades dificultan la labor de la Comisión Electoral Independiente y ponen en peligro la celebración de las elecciones según el calendario previsto. Las preocupaciones políticas se deben abordar mediante mecanismos institucionales, no mediante bloqueos.

Independientemente de las reformas que se están llevando a cabo, las elecciones parlamentarias sin duda serán una prueba importante para las nuevas instituciones democráticas del Afganistán. Casi un tercio de los más de 7.000 colegios electorales del Afganistán no abrirán debido a la inseguridad. Esto plantea preocupaciones sobre la inclusividad. Por lo tanto, la cuestión principal no es si las elecciones serán imperfectas, sino la forma en que las instituciones electorales del Afganistán gestionarán esas limitaciones.

En mis comunicaciones con los agentes políticos del Afganistán, he insistido en tres cuestiones clave. En primer lugar, el apoyo constante de la comunidad internacional no debe darse por sentado. Ello se aplica también al mantenimiento del orden constitucional. En segundo lugar, debe haber un claro reconocimiento de que las elecciones parlamentarias tienen consecuencias más allá de la selección de los parlamentarios, en particular para las elecciones presidenciales de abril de 2019. Somos conscientes de la posibilidad real de que se cometan fraudes, así como de las denuncias de fraude, que pueden tener el propósito táctico de desacreditar unas elecciones ya de por sí complejas. Las instituciones afganas deben encarar ambas cuestiones. En tercer lugar, insto a todos los agentes políticos e instituciones a que desempeñen sus funciones, actúen de manera responsable y piensen en el pueblo afgano, teniendo en cuenta el pasado amargo del país.

En esta coyuntura crítica, la Comisión Electoral Independiente, como institución rectora en materia de elecciones, deberá cumplir sus funciones con el más alto grado de integridad, con profesionalidad y con plena rendición de cuentas al pueblo afgano. Las instituciones y los dirigentes políticos afganos tienen una responsabilidad común respecto del éxito de los comicios. Asimismo, insto a la Comisión Electoral Independiente a que redoble sus esfuerzos por llegar al público con el fin de concienciar sobre ese importante proceso. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) hará todo lo posible en el marco de su mandato y con los recursos disponibles para apoyar el éxito del proceso electoral.

El ofrecimiento del Presidente Ghani a los talibanes en febrero de este año de entablar conversaciones sin condiciones previas creó un espacio político sin precedentes para la paz, que culminó en un alto el fuego temporal en junio. Demostró que la reconciliación era posible. Ese nuevo impulso se vio respaldado por numerosas movilizaciones ciudadanas, lo que demuestra el deseo de un futuro de paz. La segunda declaración de alto el fuego, propuesta por el Gobierno en agosto, lamentablemente no fue correspondida por los talibanes. Los procesos de paz rara vez avanzan en línea recta. Los reveses eran de esperar. Sin embargo, creo que todos los agentes reconocieron el anhelo de paz del pueblo afgano y la innegable necesidad de que haya un proceso de paz. Independientemente de los reveses que puedan presentarse en el futuro, ahora nos encontramos en una posición mejor que en cualquier otro momento de los últimos 17 años para iniciar un proceso que conduzca a la celebración de conversaciones para lograr un fin negociado del conflicto.

Nos quedan por delante las etapas más difíciles. Requerirán la resiliencia y la persistencia de todas las partes. Los esfuerzos del Gobierno afgano, que esperamos que sean correspondidos por los talibanes, se deben intensificar mediante el enfoque coordinado de los países de la región y otros países clave para avanzar. Insto a todas las partes a que acuerden medidas concretas para fomentar la confianza que propicie conversaciones más estructuradas. Esas importantes medidas de fomento de la confianza podrían incluir la liberación de presos y su tratamiento, así como medidas a nivel técnico en esferas como la agricultura, la educación y la salud en las zonas en disputa. Podrían llevar a la cesación de la violencia, o al menos a una reducción significativa. Todas las partes deben reconocer que el conflicto no se puede resolver por la vía militar. Deseo también subrayar la importancia de garantizar la participación equitativa y la plena participación de las mujeres en todos los esfuerzos en pro de la promoción, el establecimiento y el mantenimiento de la paz y la seguridad.

El reciente ataque cometido contra la capital de la provincia de Ghazni y los frecuentes atentados suicidas cometidos en Kabul y en otros lugares nos recuerdan el terrible sacrificio de los civiles y sus medidos de vida. En los primeros seis meses de este año, la UNAMA registró el mayor número de víctimas civiles desde que la Misión comenzó a hacer un seguimiento de las bajas civiles. En las últimas semanas, hemos visto también que continúa la inquietante pauta de ataques contra la comunidad musulmana chií. Cada muerte no solo es una tragedia individual, sino que también es una tragedia para el país. La reconciliación se hace más difícil con cada vida perdida.

La inseguridad también está haciendo mella en los periodistas y el personal humanitario. Solo este año, 13 periodistas han perdido la vida y muchos más han resultado heridos. Esa es la cifra de muertes más elevada de todos los países. Insto al Gobierno a que adopte nuevas medidas para mejorar su protección. También este año, 23 trabajadores humanitarios han perdido la vida, 37 han resultado heridos y 74 han sido secuestrados, lo que convierte al Afganistán en el segundo país más peligroso en el que ejercer esa profesión, mientras 2,2 millones de personas están sufriendo las consecuencias de la peor sequía que ha afectado al país en varios años.

Dentro de dos meses, el Gobierno afgano y sus asociados internacionales se reunirán en Ginebra a

nivel ministerial a fin de examinar todos los aspectos de los esfuerzos civiles en el Afganistán. Esa es la oportunidad bienal para hacer un seguimiento, a nivel ministerial, de los compromisos mutuos asumidos en Bonn en 2011. La conferencia ministerial de Ginebra tendrá lugar en el punto medio del Decenio de la Transformación, que finaliza en 2024. Junto con los compromisos internacionales a largo plazo en la esfera de la seguridad, la conferencia ministerial de Ginebra pondrá de manifiesto un compromiso político sostenido con el Afganistán, siempre que la parte afgana esté a la altura de su compromiso con las reformas y el desarrollo. El Gobierno afgano se comprometió a cumplir seis parámetros de referencia, a saber, en primer lugar, la celebración de elecciones parlamentarias; en segundo lugar, la promoción de su lucha contra la corrupción; en tercer lugar, la reforma del sector de la seguridad; en cuarto lugar, el cumplimiento de los parámetros del Fondo Monetario Internacional; en quinto lugar, la promoción del desarrollo del sector privado; y, en sexto lugar, la elaboración de programas nacionales prioritarios. La conferencia de Ginebra también proporcionará a la comunidad internacional la oportunidad de aclarar sus expectativas en relación con el proceso de paz y la manera en que puede apoyar ese proceso.

Hace poco, hemos perdido a un icono de la comunidad internacional. En 2001, el ex Secretario General Kofi Annan comenzó su discurso de aceptación del Premio Nobel de la Paz con unas sencillas palabras. Dijo: “Hoy, en el Afganistán, nacerá una niña”. Ahora, esa niña es casi una mujer que pronto tendrá la edad suficiente para votar, asistir a la universidad y seguir la vocación de sus sueños. ¿Le será posible? Estoy seguro de que esa niña estará observando de cerca la evolución de la situación de los próximos meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su presentación.

Tiene ahora la palabra el Sr. Bakhtiar.

Sr. Bakhtiar (*habla en inglés*): Es un gran honor dirigirme al Consejo de Seguridad a título de Representante de la Juventud Afgana ante las Naciones Unidas en un momento en el que muchos afganos se sienten abandonados por la comunidad internacional y abrumados por una guerra sin piedad. El Consejo está transmitiendo una idea importante a nuestro pueblo al ofrecer esta plataforma a un joven afgano, así como al expresar su apoyo a la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones, en virtud de las resoluciones 2250 (2015) y 2419 (2018).

Soy consciente de que es una oportunidad para mí, como alguien que vive y trabaja en dicho país como joven activista, centrar la atención en una realidad más compleja y matizada del Afganistán. Nuestro país ha sufrido mucho y durante demasiado tiempo. Es nuestra realidad. Me complace decir que también es una realidad que nuestra resiliencia, progreso y aspiraciones nos mantienen centrados en trabajar por un futuro mejor.

No hemos fracasado como nación; somos una nación resiliente a la que han puesto a prueba y retado de una manera que muy pocas otras naciones han experimentado. No solo somos las víctimas del terrorismo mundial, sino que también luchamos en nombre de todos los demás. Los afganos estamos en la primera línea de la batalla contra nuestro enemigo común.

La generación joven del Afganistán comparte valores e intereses con nuestros asociados y amigos del mundo que nos permiten fortalecer y desarrollar nuestra alianza con nuestros amigos de la región y con nuestros aliados de todo el mundo.

Dos tercios de la población del Afganistán tienen menos de 25 años. Estos jóvenes apenas recuerdan la época de los talibanes, y menos aún de los regímenes anteriores. Pertenecen a un nuevo Afganistán. Tienen ambiciones similares a las de sus jóvenes compañeros de otras partes del mundo. Los jóvenes del Afganistán son distintos en su forma de pensar, en su enfoque y en la manera en la que definen y contemplan la relación que tenemos con el mundo para los próximos 10 y 20 años. Son los verdaderos compañeros del resto del mundo; no solo esperan depender de ello permanentemente, sino que están haciendo grandes esfuerzos por alcanzar la interdependencia, la confianza y la cooperación.

Nuestra ambición consiste en hacer de nuestro país una plataforma para la conectividad regional y una tierra de oportunidades. Queremos que el mundo explore nuestra cultura y música y conozca nuestra historia. Fuimos una nación que abrazó la diversidad como un beneficio y respetó nuestras creencias religiosas. Nuestra generación se compromete a recuperar de nuevo nuestros valores históricos.

La generación joven del Afganistán ha constituido la fuerza motriz principal de muchos de los éxitos de los últimos 17 años. Los medios de comunicación son un claro ejemplo de ello. En 2001, prácticamente no existían medios de comunicación independientes. Hoy día, los periodistas afganos están realizando una labor heroica en unas circunstancias increíblemente difíciles. Los medios de comunicación afganos desempeñan un papel cada vez

más importante a la hora de dar voz a los afganos que no la tienen y de llevar a las autoridades ante la justicia. Hemos perdido a 53 periodistas en poco menos de cuatro años. Antes de venir a Nueva York, perdí a dos de mis compañeros y amigos de TOLOnews TV, Samim Faramarz and Ramiz Ahmadi, en sendos atentados con explosivos cuando estaban informando en directo desde un lugar bombardeado. Sus compañeros estaban lamentando la tragedia, informando y cuidando a sus familiares, todo al mismo tiempo. Esa es nuestra realidad de dolor y fuerza.

Estamos seguros de que el Afganistán nunca volverá al pasado, porque existen miles de jóvenes con las mismas convicciones que tienen esperanza y están trabajando sin temor para volver a construir el país con sus propias manos, y albergan la esperanza de que la comunidad internacional no los abandone a mitad del camino.

El terrorismo ha afectado a todos los afganos. Nadie desea más que nosotros que haya paz en nuestro país. Estamos resistiendo con nuestra resiliencia y esperanza. Esperamos que el Consejo se centre en las causas reales del terrorismo y obligue a todos los actores regionales a desempeñar un papel constructivo en el Afganistán.

Hace unos pocos días, Kabul perdió a Rahila, de 17 años de edad, que fue víctima de un atentado suicida con explosivos junto a otros 47 estudiantes de un centro educacional. Había escrito en su diario sobre sus sueños y objetivos para el futuro:

> “Puedo ser la Rahila que la sociedad necesita desesperadamente en su búsqueda de prosperidad y progreso. Esta sociedad superará su crisis actual mediante soluciones extraídas del conocimiento y la educación de su juventud”.

Pocos días después de que asesinaran a Rahila solo por ir a la escuela, su hermano abrió una biblioteca con su nombre en Kabul para completar el sueño de su hermana de educar a las niñas del Afganistán. Se trata de una muestra evidente de la determinación del pueblo afgano.

En otro intento de lograr la paz, a comienzos de este año una caravana procedente de la provincia de Helmand, en el sur del país, empezó a caminar descalza hacia Kabul, exigiendo paz. Uno de los miembros de la Marcha de Helmand por la Paz es Zaheer Ahmad Zindani, de 22 años, que perdió la visión hace cinco años como consecuencia de una bomba colocada al borde de la carretera. En agosto de 2018, me reuní con la procesión en Kabul, y me pidieron que entregara este mensaje:

> “Actualmente, los afganos están viviendo los días, semanas, años y décadas más mortíferos. Hemos perdido a los mejores en esta guerra sangrienta. Pero queremos paz, y la paz en el Afganistán no llegará sin el apoyo y la voluntad de la comunidad internacional, en especial de las Naciones Unidas. Por tanto, hacemos un llamamiento a todos los países implicados en la cuestión del Afganistán a que no inviertan recursos y capital humano en los excesos de la guerra, sino en traer la paz duradera al Afganistán.”

La procesión sigue caminando y acaba de llegar a Mazar-e-Sharif. Han explicado que no se detendrán hasta alcanzar la paz. Esta es la determinación y la resiliencia de nuestra generación.

Nuestra generación también cree en la democracia. Esperamos que nuestras elecciones se celebren el mes próximo. Tememos que no sea así debido a los distintos problemas que harán que las elecciones provoquen disturbios en toda la nación. El Consejo desempeña un papel muy importante a la hora de mantener a nuestro Gobierno centrado en prioridades nacionales, como la celebración de unas elecciones aceptables, la lucha contra la corrupción y el apoyo a nuestras fuerzas de seguridad en su firme lucha.

A modo de conclusión, permítaseme añadir que redacté mi discurso el 11 de septiembre, pero de 2018, lo que me hizo pensar en el atentado terrorista sumamente aberrante a las Torres Gemelas del World Trade Center. Esto debería recordarnos el hecho de que el terrorismo es un fenómeno mundial que nos amenaza a todos. Todos tenemos la responsabilidad de asegurarnos de que dicha atrocidad nunca suceda de nuevo. Esto se puede garantizar si todos asumimos nuestra parte de responsabilidad y luchamos juntos contra el terrorismo.

En nombre de todos los afganos, agradezco el sacrificio y las contribuciones de cada uno a la reconstrucción del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bhaktiar por su presentación.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar transmitiendo nuestros mejores deseos para una presidencia del Consejo satisfactoria en septiembre y nuestro agradecimiento a los Estados Unidos por haber convocado el debate de hoy sobre el Afganistán. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exhaustiva exposición informativa. Nos complace en especial la presencia del Sr. Ramiz Bakhtiar, primer Representante

de la Juventud Afgana ante las Naciones Unidas. Para nosotros ha sido un placer escucharlo mientras se dirigía al Consejo hoy y reflejaba la voz de nuestros jóvenes respecto de la situación general en el país. Su merecida elección como Representante de la Juventud ante las Naciones Unidas es una manifestación de lo lejos que ha llegado nuestra generación más joven para convertirse en actores proactivos del cambio en la sociedad.

La sesión de hoy del Consejo de Seguridad tiene lugar en un momento crucial, mientras nos acercamos a las elecciones parlamentarias programadas para el próximo mes y a la Conferencia internacional de Ginebra sobre el Afganistán de noviembre, a la que seguirán las elecciones presidenciales anticipadas, en abril de 2019. Si todo va bien, a mediados del próximo año deberíamos haber completado nuestra transición política, con un nuevo Parlamento y un nuevo Gobierno.

Mientras tanto, nuestras fuerzas de seguridad están liderando la lucha nacional contra los grupos terroristas y extremistas, que han incrementado su brutalidad contra nuestro pueblo como parte de un nuevo intento de cobrarse más vidas inocentes, como las de los periodistas y trabajadores humanitarios, y de subvertir nuestro progreso.

Como guardianes de nuestra integridad territorial, nuestras fuerzas nacionales de seguridad siguen aumentando en tamaño, fuerza y profesionalidad. Por otra parte, además del aumento sustancial de nuestras fuerzas especiales, también estamos trabajando para triplicar el tamaño de nuestra fuerza aérea en 2020. Esto, junto con la reforma que estamos llevando a cabo, tendrá una repercusión positiva en nuestra lucha contra el terrorismo internacional.

En el contexto más amplio, y a pesar de la difícil situación de seguridad, seguimos consolidando los logros en diferentes ámbitos, como la gobernanza y el desarrollo. Esto se debe, en primer lugar, a la fortaleza y la resiliencia de nuestro pueblo para hacer frente a los desafíos complejos, como hemos hecho con tanta valentía a lo largo de la historia de nuestra nación; y, en segundo lugar, al apoyo constante de nuestros numerosos amigos y aliados de la comunidad internacional.

El objetivo fundamental de nuestra asociación de larga data con la comunidad internacional se basa en el logro de una paz sostenible que se considera justa y amplia. En el momento de examinar la marcha de las iniciativas de paz basadas en un nuevo modelo de interacción con los talibanes, debemos extraer las enseñanzas pertinentes del historial de interacciones con ese grupo. Esto es fundamental para asegurarnos de que realmente avanzamos en la dirección adecuada.

En el marco de nuestros esfuerzos constantes, en febrero este año presentamos en la conferencia del Proceso de Kabul un plan de paz revitalizado y más flexible que incluía incentivos sin precedentes, inesperados incluso para los talibanes. El plan preveía conversaciones y medidas sin condiciones para su regreso y reintegración en la sociedad. Últimamente, gracias al aumento de la interacción diplomática con diversos asociados, hemos fortalecido el consenso regional e internacional en apoyo de las iniciativas de paz. Las movilizaciones civiles y las reuniones de estudiosos islámicos posteriores en Kabul, Yakarta y Yeda contribuyeron a facilitar y celebrar el primer alto el fuego con los talibanes en el mes de junio. No obstante, pese a esa pequeña tregua en los combates, los talibanes rechazaron el segundo alto el fuego propuesto por nosotros y respaldado por el Consejo. No será posible obtener verdaderos avances en las iniciativas de paz a menos que se ponga fin a las prácticas constantes de manipulación, desperdicio de oportunidades y engaños para obtener beneficios estratégicos.

El Afganistán se compromete plenamente a participar en un verdadero proceso de paz con resultados reales para nuestro pueblo. Sin embargo, el principio rector necesario para seguir avanzando pasa, en primer lugar, por identificar y abordar los factores fundamentales que han impedido el afianzamiento de las iniciativas de paz. Siempre hemos subrayado la importancia que tiene el apoyo regional para nuestras iniciativas de paz, en las que el Pakistán desempeña una función importante. La promoción del proceso de paz es un elemento clave del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad firmado recientemente. Acogemos con satisfacción la visita el pasado sábado del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Shah Mahmood Qureshi, a Kabul, donde expresó la disposición de su Gobierno para apoyar la paz y la estabilidad en el Afganistán. El elemento determinante para validar ese compromiso será la aplicación plena y efectiva del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad.

Durante casi un cuarto de siglo, el Afganistán ha sido el escenario de lo que yo denomino un “genocidio geográfico” de ciertos círculos dentro de nuestra región. Se espera que mi país se convierta en su agente “de confianza” o bien resulte debilitado, purgado y representado como el horrible rostro del terror en todo el mundo, desprovisto de su independencia, de progreso, y de la riqueza de su cultura y su historia. Los talibanes utilizan sus posiciones erráticas en las conversaciones

de paz, su estructura sin líderes y en facciones, y sus brutales atentados para aplicar esta política. Ese genocidio, que provoca más de 10.000 víctimas mortales al año y traumatiza a millones de personas, como ha expresado en su intervención nuestro representante de la juventud, ha repercutido negativamente en casi todos los demás aspectos en nuestro país, como la gobernanza, la economía, los procesos electorales, y la lucha contra la corrupción y los estupefacientes, entre otras cosas. Lo importante es que abordemos las causas profundas o sigamos hablando sobre sus consecuencias.

El Afganistán ha afirmado de manera inequívoca que el apoyo regional e internacional es vital para el éxito del proceso de paz dirigido por el pueblo afgano. Acogemos con beneplácito todos los esfuerzos coordinados orientados a mantener conversaciones directas que puedan generar resultados concretos, en lugar de repetir lo que ya hicimos en el pasado. Estamos siguiendo con gran interés las interacciones de algunos de nuestros asociados con los talibanes, que se están coordinando con el Gobierno afgano.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dedicar unas palabras de agradecimiento a todos los asociados, dentro y fuera de nuestra región, que apoyan nuestro proceso de paz. Esos esfuerzos, que se llevan a cabo reforzando nuestra titularidad y liderazgo del proceso, siguen siendo fundamentales.

Otra de las cuestiones clave son las próximas elecciones, que determinarán nuestra estabilidad en el futuro. Se están realizando esfuerzos para garantizar unas elecciones libres, justas, inclusivas y transparentes, de conformidad con la voluntad de nuestro pueblo. El éxito del resultado electoral tendrá una profunda repercusión en la futura trayectoria positiva del Afganistán. Nuestro pueblo espera de nosotros que el proceso nacional atienda sus preocupaciones legítimas y que impidamos que el fraude y la inseguridad pongan en peligro el proceso.

Celebramos que el Consejo de Seguridad esté haciendo hincapié en la necesidad imperiosa de que haya transparencia en las elecciones, como se pone de relieve en su declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/15) y en los comunicados de prensa publicados en julio y agosto. Se trata de un avance positivo, reconocido por el pueblo y el Gobierno del Afganistán. Además, nuestra unidad nacional y estabilidad política ofrecen la mejor garantía de estabilidad a largo plazo en nuestro país. Habida cuenta de ello, debemos mantener un diálogo nacional amplio sobre todas las cuestiones pendientes relacionadas con las próximas elecciones y ganarnos la confianza de la mayoría de las partes interesadas. Sabemos perfectamente que la mejor manera de lograr el éxito en las elecciones y en relación con otros objetivos nacionales importantes es con un espíritu de unidad y comprensión.

La Conferencia Ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Ginebra en noviembre dará paso a un nuevo capítulo en las relaciones con nuestros asociados internacionales. En Ginebra tendremos la oportunidad de informar a la comunidad internacional sobre los progresos obtenidos en relación con los parámetros de referencia del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. En términos más generales, estudiaremos la forma de avanzar con respecto a los esfuerzos en pro de la paz y el programa regional de cooperación económica, que es uno de los principales logros del Gobierno de Unidad Nacional.

La aprobación de un nuevo marco de rendición mutua de cuentas concretará la naturaleza de nuestra cooperación para que repercuta más en nuestra población, mediante la mejora de la asistencia para el desarrollo de los donantes internacionales y la conclusión efectiva de proyectos en el contexto de nuestra estrategia nacional de desarrollo. La reunión preparatoria para la Conferencia Ministerial, copresidida por el Ministro de Relaciones Exteriores Rabbani, el Ministro de Finanzas Qayumi y el Representante Especial del Secretario General Yamamoto, tendrá lugar el domingo aquí en Nueva York. Esperamos contar con la presencia de todos.

Siempre hemos hecho especial hincapié en favorecer un entorno de colaboración entre los vecinos en nuestra región, con un espíritu de confianza mutua y el ideal de una cooperación de la que todos se benefician. Lo hemos hecho con la convicción de que es la única manera de superar con éxito las amenazas y los desafíos transnacionales que compartimos. Seguimos ampliando nuestra red de acuerdos bilaterales con los países de la región, incluidos los Estados de Asia Central. En ese sentido, reconocemos el enorme potencial económico y de otro tipo que aún no se ha aprovechado plenamente.

Este es precisamente el motivo de las diversas iniciativas dirigidas por los afganos, como el Proceso de Estambul-Corazón de Asia y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán (CCERA). Los nuevos integrantes del Proceso de Estambul-Corazón de Asia ponen de manifiesto un creciente interés la región en general. Abrigamos la esperanza de que el examen y la renovación de las medidas de fomento de la confianza permitan que cada uno avance a un ritmo más equitativo y sostenido. Además, el proceso de la CCERA

ha alcanzado un inmenso éxito a la hora de promover la conectividad y el desarrollo de la infraestructura en el plano regional, convirtiendo a nuestro país en una plataforma de cordialidad para todos.

Para concluir, tengamos en cuenta que, de manera colectiva, nos encontramos en una encrucijada en nuestro camino estratégico hacia la paz y la estabilidad en el Afganistán y, en términos más generales, hacia la seguridad mundial. En ese sentido, el inicio de nuestra alianza con la comunidad internacional en 2001 generó un contrato destinado a asegurar un futuro estable para nuestras generaciones actuales y futuras. Juntos, hemos recorrido un largo camino, y estamos entrando en la etapa final del Decenio de la Transformación para la autosuficiencia. Concluyamos este camino vital con mayor determinación y compromiso.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa, y también al Embajador Saikal por su declaración.

También damos una cordial bienvenida a Ramiz Bakhtiar como primer representante juvenil para el Afganistán, y agradecemos a la Presidencia de los Estados Unidos por haberlo invitado. Ramiz fue elegido en junio en el contexto de una iniciativa conjunta del Afganistán y el Reino de los Países Bajos. Nos complace sobremanera ver hoy aquí a Ramiz dando a los jóvenes afganos una voz que puede escucharse en un escenario mundial. Es importante que el Consejo tenga plenamente en cuenta la perspectiva de la juventud, tal como acordamos en la resolución 2419 (2018) relativa a los jóvenes, la paz y la seguridad. Debemos permitir que la exposición informativa de Ramiz sea el comienzo de una nueva normalidad donde no solo hablamos de la generación futura, sino también permitimos que la generación futura participe de la conversación.

Permítaseme centrarme hoy en tres cuestiones, a saber, las próximas elecciones, la agenda de reformas a largo plazo del Afganistán y la importancia de la juventud.

Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las venideras elecciones parlamentarias el 20 de octubre y las elecciones presidenciales previstas para el 20 de abril del próximo año en el Afganistán. Es absolutamente fundamental que estas elecciones sean libres, transparentes e inclusivas, y garanticen la participación activa de los jóvenes y las mujeres, como votantes y candidatos. El Afganistán y la Comisión Electoral Independiente tendrán que hacer todo lo posible para garantizar que las elecciones tengan lugar de manera ordenada y digna de crédito. Los agentes políticos de todo el espectro político deben mantener su adhesión al proceso político de manera constructiva y pacífica, al tiempo que defienden las normas democráticas más exigentes. Las amenazas de desvinculación o boicot no redundan en beneficio del pueblo afgano.

Para celebrar elecciones con éxito, también es indispensable tener un entorno seguro. Nos preocupa profundamente el reciente recrudecimiento de la violencia, tras una oleada de atentados terroristas trágicos y las ofensivas injustificables de los talibanes. El desprecio demostrado por la vida de los civiles inocentes es inaceptable, y lo condenamos en los términos más enérgicos. Instamos a los talibanes a que correspondan al ofrecimiento del Gobierno afgano de entablar negociaciones de paz directas. No hay alternativa a un proceso con liderazgo y titularidad afganos.

Mi segunda observación se refiere al programa de reformas a largo plazo del Afganistán. Para que el Afganistán goce de una paz y una prosperidad duraderas, se necesitan instituciones públicas fiables y resilientes. El Decenio de la Transformación del Afganistán pronto llegará a su etapa intermedia y la venidera Conferencia Ministerial de Ginebra brinda la oportunidad de evaluar los progresos y armonizar las prioridades para el próximo período.

Para alcanzar los objetivos acordados, el Gobierno afgano deberá redoblar sus esfuerzos para poner fin a la corrupción, reforzar la gobernanza y el estado de derecho y garantizar el respeto de los derechos humanos, por supuesto, con un importante papel de apoyo concedido a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Estas reformas proporcionarán a una nueva generación la oportunidad de contribuir a un Afganistán más justo, estable y unificado. Aguardamos con interés la participación de todos los países interesados en la Conferencia de Ginebra, expresando su solidaridad y su apoyo plenos al Afganistán.

Para finalizar, permítaseme centrarme en la importancia de incorporar a los jóvenes en los debates que conformarán su futuro de manera fundamental. Ramiz y muchos afganos como él están decididos a contribuir al futuro del Afganistán. Esto transmite un mensaje muy esperanzador y potente. En un país donde más del 63% de la población tiene menos de 25 años, la ambición y el compromiso de los jóvenes representan una de las mayores oportunidades del Afganistán. Su participación

activa a la hora de abordar los desafíos que enfrenta el Afganistán es un factor clave.

A modo de conclusión, la voz del pueblo del Afganistán, incluidos sus jóvenes, fluye con claridad: necesitamos un acuerdo de paz que funcione. Ello exigirá valentía política. Exigirá perseverancia. Por parte del Consejo, exigirá unidad y apoyo constantes. Potenciar el impulso del proceso de paz de titularidad afgana es nuestra responsabilidad colectiva. Las exposiciones informativas del Representante Especial y de Ramiz nos brindaron importantes puntos de reflexión al respecto, incluso al recordarnos la importancia de invertir en los jóvenes afganos en el camino hacia la paz y la estabilidad.

Por último, quiero expresar mi gratitud al Representante Especial y a su equipo por los enormes esfuerzos que han desplegado para ayudar al Afganistán, a menudo en circunstancias difíciles. Merecen nuestro apoyo total.

Sra. Córdova Soria (Estado Plurinacional de Bolivia): Mi delegación expresa su satisfacción por el avance positivo que estamos evidenciando en el proceso eleccionario en el Afganistán. Asimismo, vemos con optimismo el hecho de que 8,9 millones de afganos, incluidos más de 3 millones de mujeres, podrán ejercer su derecho democrático al voto en las próximas elecciones parlamentarias y de consejos de distrito el 20 de octubre.

Resaltamos la voluntad de los afganos y afganas para participar en sus procesos eleccionarios con un espíritu participativo, inclusivo, y poniendo manifiesto su voluntad de fortalecer las condiciones necesarias para que se celebren elecciones dignas de crédito, enmarcadas en prácticas democráticas propias, de forma soberana y sin injerencia externa alguna, con la participación plena de las mujeres y los miembros de grupos minoritarios, incluidos todos los grupos étnicos, religiosos y lingüísticos, como votantes y candidatos.

Asimismo, expresamos nuestro total respaldo y reconocimiento a la labor que desarrolla la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que, en estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán, viene apoyando la organización de las elecciones mediante asistencia técnica y otras formas de colaboración. Hacemos votos para que el proceso electoral se lleve a cabo en un entorno de seguridad y estabilidad. Para ello, es importante la participación de las Fuerzas Nacionales de Defensa, que han demostrado el papel de liderazgo en el mantenimiento de la seguridad de su país.

En ese orden de prioridades, tomamos nota del hecho de que la violencia haya disminuido con el alto el fuego durante Eid al-Fitr. Pese a ello, debemos lamentar que durante la semana en que tuvo lugar la festividad, la UNAMA registró en total 285 incidentes y, durante las semanas posteriores al alto el fuego, hayan vuelto a incrementarse los enfrentamientos armados propiciados por los talibanes.

Esperamos que los efectos del conflicto no empeoren la situación de la sociedad civil, que, en el primer semestre de 2018, causó 1.692 muertes. Los ataques contra infraestructura civil, escuelas y hospitales y oficinas de medios de comunicación ponen de relieve la violencia a que está sometida la sociedad afgana. Bolivia llama a todas las partes a cumplir con las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, a fin de evitar los ataques contra la población civil y la infraestructura civil.

Por otro lado, todavía resultan preocupantes las graves restricciones a la obtención de reparación en casos de violencia sexual y por razón de género, así como el alto grado de impunidad que prevalece, lo cual pone de manifiesto la necesidad de garantizar la promoción y protección de los derechos humanos. Consideramos que las autoridades del Afganistán deben adoptar todas las medidas necesarias para ayudar a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán a desempeñar su papel fundamental como institución eficaz e independiente.

Finalmente, y como en otras ocasiones, condenamos en los términos más enérgicos los ataques terroristas que tuvieron lugar en Kabul el 5 de septiembre, reivindicados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, y en Nangarhar el 11 de septiembre; ambos atentados provocaron la muerte de al menos 61 personas y una cantidad aún no determinada de heridos. Bolivia reitera que todo acto de terrorismo es criminal e injustificable, independientemente de su motivación, de donde sea y cuando sea que se haya cometido y de quienquiera que lo haya cometido. La comunidad internacional en su conjunto debe aunar esfuerzos para cooperar con el Afganistán para luchar contra este mal, en el marco del respeto a su soberanía, su independencia y su integridad territorial.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y, a través suyo, a todo el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por la labor que realizan. Agradezco al Representante Especial del Secretario General por recordarnos la historia de Kofi Annan sobre la niña pequeña. Es bueno recordar la dimensión

humana. Por tanto, es doblemente agradable poder dar la bienvenida al Sr. Bakhtiar y escuchar su perspectiva, así como la del Embajador del Afganistán.

Al igual que otros oradores, quisiera comenzar condenando los recientes atentados terroristas, incluidos los de Nangarhar, y expresando nuestras condolencias a todas las familias de los muertos y heridos. Debemos proseguir nuestros esfuerzos para apoyar a las fuerzas afganas en su intento de luchar contra los que desean destruir las comunidades y la vida de civiles afganos comunes e inocentes.

El debate de hoy es un debate importante. Es el último de los debates trimestrales antes de las elecciones parlamentarias que se celebrarán el 20 de octubre. Quisiera centrarme en esas elecciones en mi declaración de hoy. El Sr. Yamamoto destacó los desafíos que plantea organizar estas elecciones en el plazo convenido. También estamos muy agradecidos por la labor de su equipo en apoyo de las autoridades afganas. Todos los dirigentes políticos en el Afganistán deben trabajar para mejorar el proceso, no para socavarlo. Los exhortamos a que cooperen para tal fin. En la actualidad, una serie de cuestiones fundamentales relativas a las elecciones siguen sin resolverse.

En primer lugar, con respecto a las listas de inscripción electoral, el personal electoral en Kabul ha puesto un gran empeño en recopilar y verificar las listas de las personas que se han inscripto para votar. Esas listas deberían publicarse a nivel local tan pronto como sea posible y debería establecerse un adecuado mecanismo de reclamos para dar tiempo al pueblo afgano a que compruebe sus datos y presente los reclamos que sean necesarios.

En segundo lugar, con respecto a las comunicaciones, para granjearse la confianza del electorado afgano, es importante que los órganos de gestión de las elecciones apliquen una estrategia de comunicación eficaz, explicando los progresos que se han conseguido y otras iniciativas que estén en curso.

En tercer lugar, con respecto a la seguridad de los votantes, los funcionarios electorales y los materiales electorales, mi Gobierno exhorta a todos los agentes a que respeten la seguridad y la vida de los civiles que participan en las elecciones, y exhorta a esos agentes a que se abstengan de causar disturbios violentos.

Encomiamos la valentía de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por su labor, y sabemos que afrontan un momento difícil. Exhortamos a quienes están bloqueando ilegalmente las oficinas provinciales de la Comisión Electoral Independiente a que se dispersen de manera pacífica. Faltan solo cinco semanas para las elecciones, y es fundamental que los preparativos puedan seguir adelante.

Pasando a cuestiones más amplias, tuve el honor de ser la Embajadora del Reino Unido ante el Afganistán en 2015 y 2016, por lo que quisiera decirles al Sr. Bakhtiar y al Embajador Saikal que continúo siendo optimista respecto de su hermoso pero atribulado país. Habida cuenta de lo que el Afganistán ha sufrido, de su estado de desarrollo —es uno de los países más pobres del mundo— y de que la principal amenaza a la seguridad del Afganistán proviene de insurgentes que reciben apoyo del exterior del Afganistán, creo que todos estamos preparados para que esto lleve mucho tiempo. La comunidad internacional se ha preparado para eso y ha preparado estrategias a más largo plazo.

Consideramos que la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, que varios oradores han mencionado, será una ocasión importante para que el Gobierno del Afganistán reflexione sobre el progreso alcanzado hasta la fecha, pero también para que reafirme su compromiso con las reformas necesarias, que son un requisito para impulsar el crecimiento sostenible e inclusivo que el pueblo afgano merece durante lo que resta del decenio de la transformación. Mi Gobierno se compromete plenamente con la Conferencia y con el desempeño del papel que le corresponde en los preparativos que ahora están en curso.

Dicho esto, es importante que todos los sectores de la sociedad y la ciudadanía afganas se unan frente a todos los desafíos en materia de seguridad, economía, derechos humanos y desarrollo que enfrenta el pueblo afgano, para hacer lo siguiente: fortalecer la buena gobernanza; defender el estado de derecho y los derechos humanos, incluidos el derecho a la salud, y a la educación de las mujeres y las niñas; y, sobre todo, ser tolerantes. Llegué a Kabul una semana después de la entristecedora muerte de Farkhunda Malikzada y nunca he olvidado la intolerancia y la brutalidad que dieron lugar a ese triste incidente. Las comunidades afganas deben invertir en el futuro. Deben combatir la corrupción en todos los niveles, poner en marcha el proceso de liberalización económica que se necesita para atraer la inversión extranjera directa y progresar de manera tangible con sus asociados regionales en materia de cooperación regional.

Escuchamos al Embajador del Afganistán y al Representante Especial del Secretario General hablar sobre

el proceso de paz con el Pakistán. Deseamos lo mejor para ese proceso. Huelga decir que la paz es la única manera viable de que el Afganistán avance. Apoyamos decididamente al Gobierno de Unidad Nacional en sus esfuerzos en este sentido. Esperamos que los demás Estados hagan todo lo posible por apoyar al Gobierno. El alto el fuego temporario que introdujo el Presidente Ghani fue un logro muy importante, y es lamentable que los talibanes no hayan respondido a sus ofrecimientos posteriores. Los talibanes deben demostrar que su principal preocupación es realmente el corazón del Afganistán y que lo que los preocupa es el pueblo del Afganistán. Deben responder de forma positiva a los ofrecimientos importantes que hizo el Presidente Ghani en febrero.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su análisis de los procesos en curso en el Afganistán. Escuchamos atentamente las declaraciones formuladas por el Embajador de la República Islámica del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal, y por el Sr. Bakhtiar. Estamos de acuerdo con muchas de las evaluaciones que figuran en el informe trimestral del Secretario General (S/2018/824). Por nuestra parte, quisiéramos señalar lo siguiente.

Estamos profundamente alarmados por la situación de seguridad en el Afganistán. El movimiento de los talibanes controla casi la mitad del país y toma nuevos distritos bajo su control periódicamente, en particular en el norte. Observamos que sus combatientes tienen la capacidad de montar operaciones coordinadas y preparadas a gran escala. Un ejemplo claro de ello son los ataques de varios días de duración contra la provincia de Ghazni, de importancia estratégica; los ataques a gran escala contra Ghor, Farah y Sari Pul y las situaciones difíciles que se han presentado en Paktia, Helmand, Faryab, Samangan, Herat y Kunduz. En ese contexto, nos preocupa sobre todo la situación de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, que sufren pérdidas sin precedentes a diario.

Seguimos centrando nuestra atención en el aumento de la actividad terrorista de la facción afgana del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), cuyas filas se nutren en gran medida de los combatientes extranjeros con experiencia en los campos de batalla de Siria y el Iraq. Según nuestras fuentes, el número de adeptos del EIIL puede que esté en el orden de los 10.000. El peligro se sigue agravando por su creciente actividad ideológica, propagandística y de reclutamiento, que aprovecha hábilmente la tecnología de la información y las comunicaciones. A pesar de los informes sobre la derrota de los combatientes y su rendición parcial a las fuerzas del Gobierno en Jawzjan, en agosto, siguen teniendo presencia en las provincias del norte y el nordeste, de donde tratan de recabar apoyo en el país. Vemos una amenaza tanto para nuestras fronteras como para las de nuestros vecinos de Asia Central. Los talibanes también se unen esporádicamente a la lucha contra el EIIL, principalmente en las regiones septentrional y oriental del Afganistán, lo que indica que la amenaza del EIIL es reconocida tanto por las autoridades de Kabul como por los talibanes. Debemos subrayar que la lucha contra los terroristas en el Afganistán sería mucho más eficaz si se combinaran los esfuerzos regionales e internacionales.

Respecto del Afganistán y otros conflictos, lo que sigue siendo importante es nuestra iniciativa de crear una coalición antiterrorista abarcadora. Es necesario esclarecer la situación de los vuelos en helicópteros sin distintivos en el norte del Afganistán, que suministran armamento y municiones a los adeptos del EIIL. Nos sorprende el que no haya habido respuesta a esos acontecimientos, ni siquiera por parte del mando de los contingentes de la OTAN acantonados allí. Creemos que los intentos de ocultar esa cuestión no son aceptables. Nos preocupan los informes sobre los intentos de la facción afgana del EIIL de llegar a un acuerdo con el movimiento de los talibanes y otras organizaciones para coordinar las operaciones. Por otra parte, se están fortaleciendo los contactos entre el EIIL y los representantes del Movimiento Islámico del Turquestán Oriental. Habida cuenta del deterioro de la situación de seguridad en el Afganistán, consideramos necesario aprovechar de manera proactiva los mecanismos de sanciones del Consejo de Seguridad contra el terrorismo. Abogamos por la imposición de nuevas barreras para prevenir la actividad terrorista en ese país. Es importante destacar de manera concreta la imposición de sanciones a personas y entidades que son cómplices en las operaciones del EIIL.

Nos preocupa el aumento desenfrenado de la producción de estupefacientes. Los estupefacientes proporcionan un importante apoyo financiero a los terroristas en el Afganistán. En ese sentido, nos confunde el hecho de que la cuestión de los estupefacientes afganos no se tenga en cuenta en lo absoluto en las observaciones finales del informe. Consideramos que es importante que se le dé prioridad. Es el eje de nuestras medidas prácticas, incluso a través de la Organización de Cooperación de Shanghái y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. En ese sentido, la Federación de

Rusia no escatima esfuerzos para apoyar la labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), incluida la prestación de asistencia periódica a la Iniciativa del Pacto de París, dirigida por la ONUDD, que tiene por objeto prevenir de manera integral la producción de opio afgano, el programa regional de la ONUDD para el Afganistán y los países vecinos y el programa de desarrollo alternativo en la provincia de Badakhshan. Nos complace la aplicación de nuestra iniciativa de capacitar a agentes de policía encargados de la lucha contra los estupefacientes del Afganistán, el Pakistán y de los países de Asia central, así como el proyecto conjunto Domodedovo con el Japón para formar una unidad canina para el Afganistán, que confiamos que sirva como instrumento clave en la lucha contra los estupefacientes en el país.

Observamos con pesar que los 17 años de presencia militar en gran escala de los efectivos de la OTAN y de los Estados Unidos no hayan logrado estabilizar la situación militar y política del país. Lo que está claro es que el enfoque del uso de la fuerza para ejercer presión no ha dado los resultados deseados, solo intensifica el conflicto. Consideramos que no hay solución militar a la crisis en el Afganistán. La única manera de resolver la crisis es mediante un consenso panafgano que se logre alcanzar por medios políticos y diplomáticos. Ello es sumamente urgente en la coyuntura actual, en vísperas de las elecciones, que deberían ser un paso hacia la unificación del país. Apoyamos la política de Kabul y las fuerzas sociales y políticas del país para lograr ese objetivo. Consideramos que hay que llevar a cabo las negociaciones bajo el liderazgo del propio pueblo afgano. Reafirmamos nuestra voluntad de prestar todo nuestro apoyo.

Acogemos con satisfacción las iniciativas regionales e internacionales para ayudar al Afganistán a establecer un proceso de paz. Sin embargo, es fundamental que no haya competencia en ese sentido: no se trata de construir feudos. Por el contrario, debemos crear una plataforma óptima de apoyo internacional para establecer un proceso de paz en el Afganistán en el que participen las partes interesadas. Esa visión es promovida por el formato de Moscú de consultas con el Afganistán, reunión que tenemos previsto celebrar con la participación de los representantes de los talibanes, tras la formulación de una posición consolidada sobre la cuestión en Kabul. Confiamos en que los Estados Unidos participen. La invitación sigue en pie.

Tomamos nota de la comprensión cada vez mayor en todo el mundo de la importancia del marco regional para cualquier arreglo afgano. Tomamos nota en particular de la renovación del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái. Consideramos que existe una gran posibilidad de intensificar la colaboración entre el Afganistán y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en la lucha contra los estupefacientes.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue desempeñando un papel importante en la coordinación de la asistencia internacional al Afganistán. Encomiamos los esfuerzos desinteresados y valientes del personal de la UNAMA.

A Rusia y el Afganistán los unen relaciones históricas, amistosas y abiertas basadas en la confianza. Esperamos sinceramente que se produzca una rápida estabilización del país, para que pueda volver a encaminarse hacia el desarrollo sostenible. Sobre esa base, estamos dispuestos a colaborar con el Afganistán y con los asociados regionales e internacionales.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Nuestra delegación desea extender sus agradecimientos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por el exhaustivo y detallado informe (S/2018/824) sobre la evolución de la situación actual en el Afganistán y por la valiosa información proporcionada en esta Sala. Agradecemos también al representante de los jóvenes afganos, Sr. Ramiz Bakhtiar. Expresamos nuestra satisfacción de verle participar en este importante debate y por lo muy instructiva intervención sobre la situación en el Afganistán.

En primer lugar, queremos transmitir nuestro más sentido pésame al Gobierno y al pueblo afganos por los últimos ataques terroristas atroces, y que una vez más tildamos de cobardes, ocurridos en Kabul y en Nangarhar, los días 5 y 11 de septiembre, respectivamente.

Estamos altamente consternados y preocupados por la situación de seguridad en el Afganistán. El país se ha visto nuevamente sacudido por una oleada de sangrientos atentados terroristas que han cobrado la vida de alrededor de 1.692 civiles afganos nada más y nada menos que en un periodo de seis meses, según se refleja en el informe objeto de debate, de enero a junio de 2018. Es alarmante el incremento de los ataques suicidas y aéreos en un 38% y 46% respectivamente, en comparación con el mismo período en 2017; en efecto, la cifra de las víctimas mortales publicada por la UNAMA a lo largo de este año ha rebasado los 5.000. Es inaceptable e inconcebible ser indiferentes ante la atrocidad de tales hechos, especialmente porque afectan en mayor grado al sector más vulnerable de la población.

Queda evidenciado que la coexistencia de varios factores dificulta la anhelada paz y seguridad del pueblo afgano. Sin embargo, y como extendidamente hemos expuesto en esta Sala, toda solución a los conflictos del Afganistán pasará por unas negociaciones políticas eficaces, constructivas y directas de las partes involucradas, así como de la celebración de unas elecciones transparentes e inclusivas en la que los afganos elijan el sistema político y socioeconómico más adecuado, de acuerdo con sus costumbres y cultura, en pro de los intereses y el bienestar del pueblo afgano. Permítame hacer algunas observaciones respecto de algunos factores que están aumentando la inestabilidad e inseguridad en el Afganistán.

Primero, en el frente político, y sin ánimos de subestimar los avances habidos y logros conseguidos por el Gobierno afgano, la comunidad internacional y otros agentes regionales e internacionales, respecto de los acuerdos de paz y otros suscritos, consideramos que si hasta la fecha no se ha mejorado el *statu quo* del Afganistán es porque algunas de las partes involucradas en el conflicto y sus respectivos asociados anteponen sus intereses a los del pueblo afgano. Toda negociación ha de estar enfocada única y exclusivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas reales que se plantean en el Afganistán en relación con la seguridad, la estabilidad, la prosperidad del pueblo afgano, o la promoción de la reconciliación nacional como forma fundamental de resolver el problema de ese pueblo.

Teniendo en cuenta que siempre existirá una parte que no verá satisfechos sus intereses, y considerando los intereses del pueblo afgano, no es casualidad que, a medida que se aproxima la fecha de las elecciones, el 20 de octubre, se intensifiquen los ataques no solo para boicotear las elecciones, sino también para paralizar el proceso político democrático mediante la movilización política por grupos de la oposición, y la ocupación y cierre de las instalaciones de la Comisión Electoral Independiente en algunas provincias, entre otras acciones. Habida cuenta de que estas no son buenas prácticas para quienes anhelan dirigir un país de manera democrática, exhortamos a todas las partes a participar de manera sustantiva en un proceso político encaminado a traer paz y estabilidad duraderas al pueblo del Afganistán.

El Gobierno de Guinea Ecuatorial elogia al Gobierno afgano por los avances positivos que han registrado de cara a la celebración de las elecciones a pesar de las dificultades que se están generando. Le alentamos a no desistir en su laborioso trabajo en pro de la celebración exitosa de unas elecciones que estimamos supondrán un cambio positivo para el pueblo afgano. Asimismo, acogemos con satisfacción el nuevo llamamiento del Presidente Ghani en aras de un alto el fuego. Creemos que ello demuestra que está realmente comprometido con la consecución de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Hacemos una exhortación a los grupos armados, especialmente a los talibanes, a responder positivamente a los llamamientos del Presidente Ghani y del Gobierno a abstenerse de cometer actos violentos y a sentarse a la mesa de negociaciones.

En segundo lugar, los ataques contra lugares públicos, como se pudo constatar a partir de los más recientes atentados, son particularmente inquietantes. Para nuestra delegación sigue siendo motivo de consternación las cifras escalofriantes de civiles muertos y heridos en lo que va de 2018. En medio de estas cifras aterradoras, es extremadamente preocupante la proporción de niños y mujeres muertos y heridos y los continuos daños extremos que infligen a los civiles los constantes atentados suicidas con bombas, así como otros ataques con artefactos explosivos improvisados. Ante esta situación, el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial insta nuevamente a todas las partes en conflicto a tomar las medidas posibles para proteger a la población civil, especialmente a las mujeres y a los niños y las niñas, de conformidad con lo estipulado en el derecho internacional humanitario y las normas fundamentales del derecho humanitario.

Otro factor que consideramos está acentuando la inestabilidad y la inseguridad que siente el pueblo afgano y que también nos preocupa, es el significativo aumento de la producción de opio. Somos conscientes de la estrecha relación que existe entre el cultivo, el tráfico de opio y el terrorismo. En este contexto aplaudimos las operaciones de lucha contra los narcóticos que llevó a cabo el Gobierno con el apoyo de la comunidad internacional y en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), operaciones que concluyeron con un número elevado de incautación de narcóticos, el arresto de traficantes de narcóticos y el cierre de laboratorios dedicados a la fabricación de heroína, entre otros exitosos logros.

El tercer factor, es que es muy difícil, para no decir imposible, mantener un debate sobre la situación en el Afganistán sin abordar el tema de la asistencia humanitaria. En base a los datos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, dos tercios del Afganistán sufren una sequía inusualmente grave, que ha provocado que más de 100.000 personas hayan abandonado sus hogares en busca de agua. Esta situación, unida a la prevalencia de enfermedades como la poliomielitis y otras afecciones,

constituye una combinación de graves consecuencias a las que conviene encontrar urgentemente soluciones y la manera más efectiva de prestar asistencia humanitaria.

Para concluir, la República de Guinea Ecuatorial reconoce firmemente, y aprecia en su justo valor, el papel crucial desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por todos los organismos de las Naciones Unidas, así como el papel que están desempeñando los países de la región para apoyar al pueblo afgano; fomentar la paz y la reconciliación; vigilar y promover los derechos humanos; y ayudar a mejorar la credibilidad, la integridad, la inclusividad y la sostenibilidad de los procesos electorales, así como para asegurar una mejor coordinación de la asistencia de la comunidad internacional en el Afganistán.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y las importantes presentaciones de Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, y del representante de la juventud afgana, Sr. Ramiz Bakhtiar. Igualmente agradecemos la intervención del Embajador Saikal. Queremos también saludar la designación de la Sra. Ingrid Hayden como Representante Especial Adjunta de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

El Perú observa con preocupación la compleja situación de la seguridad en el Afganistán. Condenamos enérgicamente la continuación de los ataques terroristas contra la población y la infraestructura civil. Expresamos nuestra solidaridad con las víctimas y los deudos de los últimos ataques perpetrados por Dáesh en Kabul y Nangarhar.

Subrayamos la necesidad de enfrentar el terrorismo en forma integral, atendiendo sus causas profundas. Los terroristas deben rendir cuentas ante la justicia por sus crímenes, y sus vínculos con el crimen organizado transnacional, y en particular con el tráfico ilícito de drogas, deben ser identificados y combatidos. Consideramos como algo de la mayor importancia que la clase política se mantenga unida de cara a las próximas elecciones parlamentarias y distritales, para garantizar la estabilidad y gobernabilidad del país y, a partir de ello, superar los serios desafíos que el país enfrenta.

Notamos con preocupación las amenazas de boicot electoral de algunos sectores políticos, y coincidimos con el Secretario General en la necesidad de participar en forma responsable y constructiva en el proceso en curso. Esperamos que todas las fuerzas políticas y, en general, los ciudadanos, puedan participar masivamente en las elecciones, en condiciones seguras y con un espíritu de unidad democrática.

Queremos destacar el compromiso del Gobierno con el empoderamiento de la mujer, y el apoyo prestado por la UNAMA en ese ámbito. Consideramos particularmente importante promover una mayor participación de las mujeres y los jóvenes, como Ramiz Bakhtiar, en la vida política del país, de conformidad con nuestra resolución 2419 (2018), lo que permitiría construir una visión de futuro compartido y luchar contra el extremismo violento.

Queremos también destacar la iniciativa del Presidente Ghani encaminada a promover negociaciones directas con los talibanes. No obstante, lamentamos que estos últimos no hayan respetado el alto al fuego propuesto por el Gobierno. Estimamos que el diálogo interafgano, apoyado por la comunidad internacional y por los países de la región, ofrece el único camino viable hacia una paz sostenible en el país. En ese sentido, vemos con interés la convocatoria a una conferencia ministerial en noviembre próximo en Ginebra, para que la comunidad internacional pueda revitalizar su compromiso con la paz y el desarrollo en el Afganistán.

Subrayamos la necesidad de fortalecer las capacidades afganas en los ámbitos de la defensa y la seguridad a fin de reducir la dependencia externa del país. Asimismo, hacemos hincapié en la importancia de apoyar los esfuerzos del Gobierno para modernizar y reactivar la economía, y para generar empleos dignos para los jóvenes, que representan el 60% de la población y con frecuencia son captados por el extremismo violento y el narcotráfico. En relación con ello, notamos con preocupación la crisis humanitaria y los desplazamientos de personas generados por la sequía que azota el país. Hay cerca de 1,5 millones de personas que requieren asistencia. Quiero concluir destacando la labor que desempeña la UNAMA, también en este ámbito del desarrollo.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa y su contribución al logro del objetivo de la paz y la prosperidad en el Afganistán. Aplaudimos la labor y la dedicación de su competente equipo. Damos las gracias también al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, y al Sr. Ramiz Bakhtiar, representante de la juventud afgana, por sus declaraciones.

En el reciente informe del Secretario General (S/2018/824) se brinda una evaluación realista e información importante sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el equipo de las Naciones Unidas en el país. En él se incluyen recomendaciones constructivas que el sistema de

las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben aplicar de inmediato. Esta situación crítica nos permitiría aprovechar las ventajas comparativas de los interesados mundiales y regionales en apoyo de la reconstrucción y rehabilitación en el Afganistán. Mi delegación quisiera aclarar los siguientes puntos clave.

En primer lugar, con respecto al proceso político, compartimos la opinión de Kabul de que el proceso debe ser liderado por los afganos y estar bajo su absoluto control. Kazajstán apoya firmemente los esfuerzos de reconciliación y reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán y su firme compromiso de hacer frente a los crecientes problemas políticos, económicos y de seguridad. Consideramos que son un testimonio firme de que el Afganistán aspira a lograr la unidad y la estabilidad nacionales, las cuales podrían contribuir a la seguridad regional. Acogemos con agrado la reciente iniciativa de alto el fuego del Presidente Ghani y lamentamos que sus homólogos no la hayan aceptado. Eso pone en peligro las esperanzas de elecciones pacíficas. Nos preocupan igualmente las declaraciones formuladas por algunos partidos políticos en el Afganistán que tienen la intención de boicotear las elecciones. Por lo tanto, alentamos al Gobierno a que colabore con los partidos políticos y los aliente a participar en las elecciones. Por otra parte, ello no debe dar lugar a una demora en la celebración de las elecciones, ya que causaría un mayor deterioro de la situación en el Afganistán.

En la esfera de la seguridad, a pesar de algunos avances notables, la situación es frágil e inestable y sigue deteriorándose, en particular en las provincias septentrionales. Ha habido grandes pérdidas entre la población civil, las fuerzas de policía y el ejército como consecuencia de los actos de terrorismo y los enfrentamientos por parte del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh) y los talibanes. Es un motivo de profunda preocupación, ya que podría tener un efecto negativo en el éxito de la celebración de elecciones libres en el país. Por consiguiente, instamos al Gobierno a que ponga en práctica sus estrategias progresistas, como el plan de reforma del sector de la seguridad y muchos otras en otras esferas, que, a nuestro juicio, fortalecerán aún más la capacidad de las instituciones nacionales.

Con respecto a la cooperación internacional, mi delegación encomia los esfuerzos en curso por hacer frente a diversas amenazas, incluido el flagelo del terrorismo, la trata y los estupefacientes en el Afganistán. Consideramos que en esta etapa sigue siendo imprescindible que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen prestando asistencia al Afganistán. Vamos a seguir apoyando el proceso de Kabul, los esfuerzos de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y las iniciativas regionales, así como el proceso de Estambul-Corazón de Asia y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. Asimismo, acogemos con agrado la labor de nuestros asociados de Asia Central, en particular la celebración de la conferencia de Taskent, en marzo, y los esfuerzos de la Federación de Rusia orientados hacia el formato de Moscú, subrayando al mismo tiempo la importancia del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad. Abrigamos grandes esperanzas para la próxima conferencia ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, que garantizará que el Gobierno del Afganistán esté en camino de cumplir sus compromisos de reforma y examinar las perspectivas de apoyo internacional.

Por el camino del desarrollo, nos alienta ver que la política del Gobierno afgano se centra en el desarrollo social y económico. Nuestros esfuerzos giran en torno a la intención de ayudar al Afganistán a convertirse en un asociado atractivo con gran potencial. En ese sentido, consideramos que es necesario proceder en consonancia con las disposiciones de la declaración de la Presidencia de este año (S/PRST/2018/1) sobre la prevención y el sostenimiento de la paz y la declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) sobre la creación de una asociación regional en el Afganistán y Asia Central. El país necesita proyectos conjuntos, creación de puestos de trabajo y conectividad regional. Todos los Estados de Asia Central están comprometidos con la cooperación a largo plazo con nuestros asociados afganos y la conectividad intrarregional en esferas como la infraestructura, el tránsito y el transporte o la energía, entre otras.

Es necesario garantizar que se incluya al Afganistán en los esfuerzos de cooperación comercial y económica de nuestra región, como parte de un nuevo modelo de relaciones. Por lo tanto, mi delegación propone una nueva estrategia, basada en los vínculos que existen entre el desarrollo y la seguridad, junto con un enfoque regional renovado y un innovador sistema de todas las Naciones Unidas para aumentar la eficiencia, la transparencia y la rendición de cuentas. Se basa en nuestra suposición de que el desarrollo económico creará las condiciones necesarias para un arreglo político y para la solución de los problemas asociados a la seguridad. En ese sentido, apoyamos todos los proyectos que fomenten esa idea, como el oleoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India; el corredor

Lapislázuli y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que no solo podrían contribuir al crecimiento económico y la prosperidad, sino que también podrían mejorar la seguridad y la estabilidad en la región. Kazajstán seguirá contribuyendo a las medidas bilaterales, regionales y multilaterales a favor de la recuperación, la estabilidad, la paz y el progreso del Afganistán.

Con respecto a la dimensión humana, Kazajstán está absolutamente convencida de que, junto con los jóvenes, las mujeres ocupan un lugar central en todo el ciclo de la prevención de conflictos. En ese sentido, a principios de este mes organizamos en Astaná una conferencia regional sobre el tema "Empoderar a las mujeres en el Afganistán", centrado en el logro de un crecimiento económico sostenible mediante la ampliación de la capacidad de las mujeres afganas y el desarrollo de sus actividades empresariales mediante la cooperación regional, haciendo hincapié en el papel de la educación y los nuevos conocimientos. En su declaración final se prevén maneras de mejorar las condiciones de vida y la educación de las mujeres y las niñas afganas, así como la ampliación de sus derechos y oportunidades, en particular en las esferas política y económica. En cuanto a los resultados, Kazajstán, Uzbekistán y la Unión Europea iniciarán pronto un proyecto piloto conjunto para impartir capacitación a las mujeres afganas en las universidades kazajas y uzbekas. Además, el Gobierno de Kazajstán ha decidido asignar becas adicionales para las mujeres afganas durante el período 2019-2020, que es una continuación de la iniciativa de Kazajstán de educar a 1.000 especialistas civiles afganas a través de un programa educativo especial de 50 millones de dólares.

La difícil situación de los niños afganos sigue empeorándose debido a la intensificación del conflicto. El Gobierno del Afganistán ha adoptado muchas medidas encomiables para garantizar que en sus fuerzas nacionales de seguridad no haya niños. Está promoviendo también directrices para la determinación de la edad que esperamos se apliquen ampliamente. Sin embargo, Kazajstán está alarmada por el hecho de que en el período sobre el que se informa se registrara nuevamente un elevado número de víctimas infantiles, y se usaran niños reclutados por organizaciones terroristas, según las informaciones. Por consiguiente, acogemos con agrado los esfuerzos conjuntos de la UNAMA y el UNICEF por hacer frente a ese problema.

Por último, a mi país le complace que la UNAMA, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional hayan seguido manteniendo una estrecha asociación, que es esencial para asegurar una paz y una estabilidad sostenibles en el país. Kazajstán continuará apoyando al pueblo hermano del Afganistán en el cumplimiento de sus aspiraciones de paz, prosperidad y seguridad, y considera que la celebración oportuna de elecciones parlamentarias propiciará las condiciones para el logro de esos objetivos.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, y al Embajador Saikal por sus esclarecedoras exposiciones informativas sobre los esfuerzos de paz y el proceso electoral. Quisiera también agradecer sinceramente al Sr. Ramiz Bakhtiar su exposición informativa, que ha ilustrado perfectamente el papel esencial que desempeñan los jóvenes afganos en la edificación de una sociedad pacífica, democrática, justa y solidaria. En el Afganistán y en otros lugares, los jóvenes deben reconocerse plenamente como agentes de cambio sociopolíticos y como asociados plenos en los esfuerzos por lograr la paz y el desarrollo. Haré ahora tres aclaraciones.

En primer lugar, con respecto a la situación de la seguridad, el conflicto en el Afganistán sigue siendo uno de los temas más letales y violentos que figuran en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Francia está particularmente preocupada por el creciente número de combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán, así como por la superioridad de los talibanes y el Estado Islámico en la provincia de Jorasán, como consecuencia del reciente aumento del número de atentados terroristas, en particular en Kabul.

Reiteramos nuestra condena por esos ataques en los términos más enérgicos y nuestra solidaridad con las víctimas del terrorismo y sus familias. Francia también encomia la valentía y la determinación de las fuerzas afganas, que fueron fundamentales para recuperar la ciudad de Ghazni el 10 de agosto. Sin embargo, esos enfrentamientos confirman que los grupos terroristas tienen la determinación de proseguir su acoso con el fin de desestabilizar el país en un momento crítico, mediante la creación de un clima de inseguridad permanente y tratando de socavar las fuerzas afganas y la autoridad del Gobierno justo antes de las elecciones.

Nos preocupa también el constante aumento del tráfico de drogas, que alimenta la insurgencia de los talibanes y pone en peligro la vida de miles de afganos. La presentación de un proyecto de estrategia regional por el Afganistán en julio de 2018 en Viena pone de manifiesto el renovado compromiso de las autoridades afganas en la lucha contra la producción y el tráfico de

opiáceos, lo que merece destacarse. Hacemos un llamamiento a los países de la región para que se comprometan resueltamente a combatir ese tráfico con determinación a todos los niveles. Esperamos contar con un el Gobierno afgano que prosiga los importantes esfuerzos necesarios para detener esta producción de drogas, con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, los asociados regionales y la comunidad internacional, dentro del marco del principio de responsabilidad común, en particular la Iniciativa del Pacto de París.

Mi segunda observación tiene que ver con las elecciones parlamentarias y locales, prevista para el 20 de octubre próximo, que, como se nos ha recordado, constituye un grave desafío. Francia concede suma importancia al proceso democrático y a la celebración de elecciones libres, transparentes y dignas de crédito. Es esencial que la población afgana pueda expresarse y estar representada en el Gobierno. Todas las partes interesadas deben continuar trabajando para asegurar la mayor participación posible de la población en las elecciones, especialmente de las mujeres. Nos preocupan los numerosos interrogantes que subsisten en torno a los preparativos de las elecciones, que podrían poner en peligro su integridad. Nos sigue preocupando también el escaso número de candidatos en algunas provincias para las elecciones a los consejos de distrito, ya que la pluralidad de candidatos es un criterio esencial para la celebración de elecciones limpias. En ese sentido, apoyamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) junto a las distintas partes interesadas afganas y el conjunto de medidas encaminadas a combatir el fraude, fomentar la confianza y garantizar la inclusividad y la seguridad de las elecciones.

Mi tercera observación tiene que ver con los esfuerzos de paz, la gravedad de la situación de la seguridad y el costo humano del conflicto, que deben servir para alentar a que se redoblen los esfuerzos por lograr la paz. Se han logrado avances, en particular debido a la oferta de paz presentada por el Presidente Ghani en la segunda Conferencia de Kabul, celebrada el 28 de febrero pasado, y luego al alto el fuego durante la festividad de Eid Al-Fitr y la propuesta unilateral de alto el fuego durante el Eid al-Adha. Es necesario ahora que los talibanes respondan a esos gestos de apertura. Una solución duradera en el Afganistán solo puede ser de carácter político, negociada a través de un proceso inclusivo liderado por afganos para los afganos. En ese sentido, es fundamental consultar a la población afgana, incluidos los jóvenes afganos, a fin de tener en cuenta sus expectativas. Además del Afganistán, es esencial que todos los Estados de la región apoyen sin ambigüedades el objetivo de la paz.

La violencia y los juegos de poder han durado demasiado tiempo. Ha llegado la hora de la cooperación para bien de la paz, la buena gobernanza democrática y el desarrollo, que corresponde a todos los afganos lograr, con el apoyo de la comunidad internacional. Las autoridades afganas y la UNAMA pueden contar con el apoyo inquebrantable de Francia en la búsqueda de ese objetivo, así como con la unidad del Consejo, que es un bien precioso e indispensable para avanzar.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa. Agradezco la ingente labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha realizado bajo su dirección. He escuchado muy atentamente las declaraciones formuladas por el Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, y por el Sr. Bakhtiar, representante de la juventud de la sociedad civil.

En la actualidad el proceso político en el Afganistán ha entrado en una etapa crítica. La situación de la seguridad es motivo de profunda preocupación, y la situación humanitaria enfrenta desafíos. La paz y el desarrollo en el Afganistán tienen una gran influencia en los intereses vitales del pueblo afgano, así como en la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad de la región. China encomia los incesantes esfuerzos del Gobierno afgano por salvaguardar la estabilidad nacional, promover la reconciliación nacional e impulsar el desarrollo económico. Valoramos los infatigables esfuerzos del Gobierno. La comunidad internacional debe seguir prestando su firme apoyo al Afganistán.

En primer lugar, debemos prestar un apoyo firme para garantizar que las principales elecciones se celebren en el Afganistán sin contratiempos. El Afganistán celebrará elecciones parlamentarias en octubre y elecciones presidenciales en abril del año próximo. Esos serán hechos importantes en el proceso político en el Afganistán. A medida que los preparativos electorales entran en una etapa crítica todos los partidos políticos en el Afganistán deben fortalecer la unidad, asumir la estabilidad política nacional como una responsabilidad común y resolver las diferencias mediante el diálogo y las consultas. La comunidad internacional debe respetar verdaderamente el derecho del pueblo afgano a elegir su propio sistema político y su senda hacia el desarrollo, y prestar una asistencia al Gobierno afgano ajustada a sus necesidades a fin de mejorar su capacidad de gobernanza.

En segundo lugar, debemos ayudar a mejorar la situación de la seguridad en el Afganistán. El número de muertos civiles que causó el conflicto en el Afganistán, el cual alcanzó un nivel sin precedentes en el primer semestre de este año. La comunidad internacional debe seguir apoyando el fomento de la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, responder conjuntamente de manera eficaz a amenazas como el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas, y ayudar al Afganistán a encarar esos desafíos mediante esfuerzos a nivel regional. Debe instarse a los talibanes a que respondan en forma positiva a la iniciativa de alto el fuego y de paz del Gobierno afgano en un esfuerzo por lograr la paz y la estabilidad duraderas en el país.

En tercer lugar, debemos prestar más atención a la crisis humanitaria en el Afganistán, y adoptar medidas para aliviar la situación. La reciente sequía ha afectado los medios de subsistencia de aproximadamente 1,4 millones de personas en el Afganistán, lo que ha empeorado la ya grave situación humanitaria. La comunidad internacional debe prestar asistencia humanitaria de emergencia al pueblo afgano en el suministro de agua a la industria y las viviendas, la alimentación y la asistencia médica, entre otras cosas, y aliviar la difícil situación humanitaria provocada por la sequía. Debería seguir prestándose ayuda humanitaria a los refugiados afganos y a sus países de acogida.

En cuarto lugar, debemos promover el desarrollo económico del Afganistán y la cooperación regional. El Afganistán cuenta con abundantes recursos y una situación geográfica estratégica, y hay grandes perspectivas para su participación en la cooperación económica regional. La comunidad internacional, sobre la base de la estrategia nacional de desarrollo y las necesidades específicas del Afganistán, debería ayudar al país a aprovechar sus posibilidades de desarrollo y seguir profundizando en su integración en la cooperación económica regional.

En las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad se ha afirmado la importancia de la Iniciativa de la Franja y la Ruta para la promoción del desarrollo económico en el Afganistán y la cooperación regional. Abrigamos la esperanza de que todas las partes pertinentes promuevan conjuntamente el desarrollo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, fortalezcan la cooperación económica regional y la interconexión, y ayuden al Afganistán a alcanzar su desarrollo económico y social. Esperamos con interés que la Conferencia ministerial de Ginebra sobre el Afganistán que se celebrará en noviembre arroje resultados positivos.

China y el Afganistán gozan de unas relaciones de buena vecindad de larga data. China abriga la esperanza de que el Afganistán logre la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en una fecha temprana. En la Declaración de Qingdao del Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) se reafirma que los Estados miembros de la OCS seguirán prestando apoyo al Gobierno afgano y a su pueblo impulsando el proceso político, salvaguardando la seguridad, promoviendo el desarrollo económico y luchando contra el terrorismo y el tráfico de estupefacientes.

China seguirá fomentando la cooperación con el Afganistán y otros países de la región a través de diversos mecanismos, tales como el diálogo tripartito entre China, el Afganistán y el Pakistán; el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Pakistán, el Afganistán, China y los Estados Unidos de América; y el Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái, a fin de responder de manera conjunta a las amenazas terroristas y promover la paz, la estabilidad y el desarrollo.

China seguirá ayudando al Afganistán a aprovechar su propia fuerza en su participación en la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la cooperación económica regional. China también promoverá la complementariedad entre la Iniciativa de la Franja y la Ruta y otras iniciativas de cooperación regional. Junto con la comunidad internacional, China seguirá trabajando sin descanso para promover la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su amplia exposición informativa, así como por su informe sobre los acontecimientos en el Afganistán. Asimismo, debemos dedicar unas palabras especiales de agradecimiento al valiente y comprometido equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que fomenta la gobernanza, el desarrollo y la reconciliación en el Afganistán. De igual modo, celebro la presentación realizada por el Embajador Saikal.

Agradecemos encarecidamente la gran motivación y pasión demostradas por el Sr. Ramiz Bakhtiar en su presentación. La generación de los jóvenes afganos encarna la esperanza de un desarrollo pacífico y sostenible del país. La comunidad internacional debe alentarlos y facilitarles una asistencia eficaz en su camino hacia un futuro mejor, sin sufrimiento ni bajas de inocentes causadas por la violencia. Cuando analizamos el papel

significativo de la generación joven en el proceso de reconstrucción y desarrollo que tiene lugar en el Afganistán no podemos olvidar lo importante que es permitir un acceso amplio a la educación.

Polonia reitera la importancia del proceso de paz, que debe avanzar a través de un diálogo constructivo. En este sentido, reconocemos los numerosos esfuerzos del Presidente Ghani centrados en la resolución pacífica del conflicto como un importante paso hacia delante. Contamos con los representantes de los grupos talibanes para que respondan positivamente a la oferta de las conversaciones de paz y participen en un proceso de paz inclusivo dirigido y gestionado por los afganos.

Habiendo dicho esto, no podemos dar la espalda al sufrimiento tácito de la población civil, en especial de las mujeres y los niños de Ghazni, durante las últimas semanas. Exigimos un acceso sin restricciones a la ayuda humanitaria, el cual necesitamos urgentemente. Consideramos que todas las partes implicadas deberían permitir a los trabajadores humanitarios aliviar el dolor y la tragedia de gente inocente afectada por las operaciones militares. La buena gobernanza y el éxito en el desarrollo de las instituciones requieren el cumplimiento de las normas y procedimientos que permiten a todos los ciudadanos participar en el proceso democrático. Polonia celebra el compromiso demostrado por el Gobierno afgano de celebrar unas elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito transparentes, inclusivas y dignas de crédito. Advertimos que el proceso iniciado afronta problemas como el escaso número de candidaturas presentadas. Es necesario que las autoridades solucionen esta cuestión.

Nuestra prioridad principal sigue siendo la amplia participación de las mujeres, tanto como candidatas como votantes. Lo consideramos una condición fundamental para fomentar la paz y la seguridad. Polonia insta al Gobierno del Afganistán a centrarse en especial en los problemas relacionados con la participación de las mujeres en las próximas elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito. Urge que los asociados internacionales se esfuercen por dar un apoyo concreto a los grupos de mujeres con el fin de garantizar la plena participación de las mujeres en cada aspecto del proceso electoral.

Los continuos actos de violencia de los grupos insurgentes hostiles nos recuerdan lo sumamente importante que resulta mantener las instituciones del Afganistán, en concreto las que se encargan de garantizar la seguridad y la defensa del país y de su pueblo. Polonia apoya y alienta al Gobierno del Afganistán a seguir trabajando para mejorar la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Dichas tareas requieren determinación y compromiso, que seguiremos fomentando por medio de formación y actividades de asesoramiento en el marco de la Misión Apoyo Decidido, encabezada por la OTAN.

Por último, a Polonia le preocupan las continuas y graves violaciones ejercidas en conflicto contra los niños. Los niños representan la mitad de las bajas civiles documentadas por la UNAMA en ataques aéreos, y el 25% de todas las muertes de civiles durante el período sobre el que se informa. Los ataques a escuelas y mezquitas representaron el 75% de los incidentes de seguridad relacionados con las elecciones. Instamos a todas las partes a poner fin a los ataques a escuelas y su uso militar, así como a los ataques a instalaciones y personal médico.

Sr. Alahmad (Kuwait) (*habla en árabe*): Antes de comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, y al representante de los jóvenes del Afganistán, Sr. Ramiz Bakhtiar, por sus informes exhaustivos de hoy. Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para reafirmar el apoyo del Estado de Kuwait a todos los esfuerzos honestos realizados por el Sr. Yamamoto y los miembros de la UNAMA ante las difíciles circunstancias a las que se enfrentan. De igual forma, doy las gracias al Secretario General por su informe trimestral (S/2018/824), que arroja luz sobre la situación en el Afganistán a lo largo de los tres últimos meses.

Esta sesión se está llevando a cabo tan solo un mes antes de la celebración de las elecciones parlamentarias en el Afganistán. Por tanto, me centraré en mi declaración en dos cuestiones principales vinculadas a los temas que estamos debatiendo hoy, a saber, la situación política y la situación de la seguridad.

En primer lugar, con respecto a la situación política, la etapa por la que está pasando el Afganistán es crucial y muy delicada. Se trata de una etapa en la que estamos presenciando el aumento de las consultas entre las partes políticas. Asimismo, estamos asistiendo a los continuos preparativos por parte de los órganos de gestión electoral para celebrar elecciones parlamentarias el 20 de octubre. En este sentido, en primer lugar, quisiéramos encomiar el papel crucial de la UNAMA y de los órganos de gestión electoral para finalizar las listas de votantes y candidatos y preparar los centros de

votación. Asimismo, celebramos que las Naciones Unidas y los órganos de gestión electoral firmaran el 25 de julio un documento de Proyecto de Apoyo Electoral revisado, en el que los donantes prometen una nueva ayuda financiera de 57 millones de dólares.

El número total de 9 millones de votantes registrados, hombres y mujeres, es una clara manifestación del deseo del pueblo afgano de optar por el camino de la democracia, a pesar de las amenazas a la seguridad de sus vidas. Saludamos el coraje del pueblo afgano, que subraya una vez más que la solución política en el Afganistán debe dirigirla el propio país y decidirla el pueblo afgano.

Cuando debatimos sobre la situación política, debemos destacar la importancia de la reconciliación nacional y del proceso de paz en el Afganistán. Seguimos de cerca las medidas políticas en curso en las distintas provincias afganas, y las alianzas políticas que se han formado con el objetivo de prepararse para las próximas elecciones. Esperamos que dichas medidas, que implican a todos los partidos políticos, contribuyan a reducir las tensiones y dar prioridad a los intereses nacionales antes que a los partidistas. Fortalecer los intereses nacionales ha sido y sigue siendo algo fundamental. Es sumamente importante que el Gobierno y todas las partes den prioridad a los beneficios a largo plazo con el objetivo de poner fin al conflicto afgano y lograr la paz sostenible y la estabilidad en el Afganistán.

Del mismo modo, la comunidad internacional debe seguir alentando y apoyando estos objetivos con miras a alcanzar un acuerdo político exhaustivo en el Afganistán. Celebramos la asistencia facilitada por los países de la región y los mecanismos regionales pertinentes, en especial de la Organización de Cooperación Islámica, que celebró una sesión especial en el Afganistán durante la semana pasada con la intención de reafirmar su compromiso con el Gobierno del Afganistán para afianzar la paz, la seguridad y la armonía entre todos los sectores del pueblo afgano, incluido su llamamiento al movimiento de los talibanes para implicarse en un diálogo directo, pacífico e incondicional.

En segundo lugar, con respecto a la situación de la seguridad, en el último informe del Secretario General se subraya la continua inestabilidad de la situación de la seguridad en el Afganistán. En el período transcurrido todos presenciamos el notable aumento de las operaciones terroristas debido a la proximidad de las elecciones parlamentarias. Hemos seguido con inquietud los constantes enfrentamientos entre las fuerzas afganas y los grupos armados, como el movimiento de los talibanes y el grupo terrorista Dáesh, de los cuales el último supuso un intento por parte de los talibanes de invadir la ciudad de Ghazni el 10 de agosto. Dicho intento causó numerosas bajas entre la población civil indefensa, en particular muchas mujeres y muchos niños.

Somos plenamente conscientes de que los crecientes actos de violencia y amenazas no son más que intentos desesperados por parte de elementos que no creen en la democracia ni en los derechos humanos, y que ni siquiera desean que reinen la estabilidad y la seguridad en el país. Creen que, a través de estos actos de terrorismo, en los que atacan a centros de enseñanza y deportivos, así como a lugares de reunión, serán capaces de atemorizar a los votantes y retrasar el proceso electoral en octubre. Esperamos que las autoridades afganas redoblen sus esfuerzos por proteger los servicios públicos y luchar contra estos grupos aislados. Al mismo tiempo, celebramos el compromiso de nuestros aliados de la OTAN de apoyar la misión con fines distintos a la lucha y ofrecer ayuda financiera a las fuerzas del Afganistán hasta el año 2024.

Para concluir, el Estado de Kuwait reitera su ayuda al Afganistán para lograr la paz y la estabilidad duraderas por medio de un acuerdo diplomático negociado. Apoyamos al Afganistán en su guerra contra el terrorismo, y respaldamos sus incansables esfuerzos por extender su autoridad y soberanía por todo su territorio. Asimismo, destacamos que para enfrentar la amenaza del terrorismo es necesario el compromiso colectivo de luchar y combatir este flagelo en el marco de la estrategia internacional de la lucha antiterrorista.

Sr. Ipo (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su presentación del informe del Secretario General sobre la situación del Afganistán (S/2018/824). Asimismo, quisiéramos dar las gracias al Embajador del Afganistán y al Sr. Ramiz Bhaktiar, representante de los jóvenes afganos, por sus respectivas intervenciones.

A menos de un mes para las elecciones legislativas y los consejos de distrito, mi delegación celebra el progreso alcanzado por la Comisión Electoral Independiente para el inicio del proceso electoral, en concreto a través del nombramiento de un nuevo Oficial Electoral Jefe; la finalización de las listas electorales y el comienzo de su proceso de digitalización; la terminación del plazo para el recibimiento de las candidaturas; el reconocimiento de la perspectiva de género para aumentar la

participación de las mujeres en las elecciones; la adopción de medidas que permitan a los medios de comunicación, a la sociedad civil y a los partidos políticos observar y supervisar las elecciones. Asimismo, Côte d'Ivoire se percata del compromiso y los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente y la UNAMA a fin de organizar las elecciones dentro de los plazos requeridos. Por último, también acoge con agrado la ayuda financiera que han aportado algunos países a dichas estructuras para asegurar el cumplimiento del calendario electoral.

A pesar de estos pocos avances significativos, mi delegación sigue preocupada por la situación sociopolítica y de la seguridad en el Afganistán, que podría poner en peligro la celebración de elecciones en condiciones que garanticen la fluidez de su funcionamiento y su credibilidad.

Con respecto a la situación sociopolítica, dado que la Comisión Electoral Independiente se está preparando para finalizar la digitalización de las listas electorales, un paso importante para la transparencia del proceso electoral, sus oficinas centrales en Kabul y las comisiones locales de otras ocho provincias han permanecido cerradas debido a manifestaciones organizadas por personas cuya candidatura fue rechazada. En medio de dichas tensiones, mi país exige a las autoridades afganas, a los interlocutores políticos y a todas las partes interesadas que trabajen juntos para buscar los acuerdos necesarios para que el 20 de octubre se celebren unas elecciones limpias, transparentes y digna de crédito en un entorno pacífico.

Por otra parte, Côte d'Ivoire observa con tristeza el exiguo progreso alcanzado en la aplicación del acuerdo de paz entre el Gobierno y el partido político Hezb-e Islami. Nos preocupan los efectos negativos que dichos retrasos podrían tener sobre el inicio de las negociaciones para un acuerdo de paz con grupos armados en el país.

El deterioro de la situación de la seguridad provocado por los ataques de los talibanes a las Fuerzas de Seguridad Afganas y por los de la rama local del Estado Islámico en el Iraq y el levante contra las poblaciones civiles podría poner en peligro la participación de muchos afganos en los próximos comicios. Por tanto, es importante el apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos de las Fuerzas de Seguridad Afganas y los países que contribuyen a la Misión Apoyo Decidido, con miras a responder a las amenazas que representan los grupos armados y de circunscribir el nivel de violencia en ese país. A este respecto, mi delegación observa con satisfacción el compromiso de los países que contribuyen a la Misión Apoyo Decidido de mantener su presencia en el país, de ser necesario, así como sus promesas de financiamiento de las Fuerzas de Seguridad Afganas hasta 2024. Alentamos a todas las fuerzas comprometidas con el Afganistán a seguir fortaleciendo aún más las operaciones conjuntas con las fuerzas nacionales de defensa y seguridad del país en las provincias más afectadas por la inseguridad, donde existe el riesgo de que la celebración de elecciones se vea comprometido.

Algunos de los últimos acontecimientos positivos están ayudando a mantener la esperanza de restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán. Entre ellos se encuentran la cesación de hostilidades entre las Fuerzas Armadas Afganas y los talibanes durante las festividades de Eid al-Fitr; las reuniones entre los líderes talibanes y las autoridades políticas afganas durante dicho período; la reunión de 3.000 líderes religiosos en Kabul para exhortar a los talibanes a sentarse a la mesa de negociaciones con las autoridades políticas afganas; la creciente implicación de la sociedad civil en la búsqueda de la paz a través de manifestaciones y marchas; y, finalmente, la reciprocidad de iniciativas dentro del marco de cooperación regional para promover la búsqueda de soluciones a la crisis afgana.

Asimismo, Côte d'Ivoire celebra la aprobación de la estrategia para la reconciliación y la paz nacional en el Afganistán presentada por del Consejo Superior de la Paz, así como de las medidas que ha tomado el Gobierno del Afganistán para ejecutar el plan de acción nacional para la paz, la seguridad y la promoción de los derechos de las mujeres.

Mi país celebra el progreso alcanzado por el Gobierno del Afganistán en su lucha contra la corrupción y la reducción de la dependencia de su economía a la ayuda exterior. De igual forma, lo alentamos a seguir sus esfuerzos de lucha contra el tráfico de drogas, que constituye una fuente de financiación del terrorismo.

Mi delegación también pide que aumente la cooperación ente el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, la MANUA, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y las organizaciones regionales pertinentes con el fin de fortalecer las capacidades regionales para la paz y el desarrollo.

Para concluir, Côte d'Ivoire reafirma el papel central del Proceso de Kabul, que sigue siendo hasta el día de hoy el punto de referencia para alcanzar la paz duradera en el Afganistán.

Sr. Woldegerima (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe sobre la situación en el Afganistán

(S/2018/824) y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Agradecemos la ponencia del Representante Especial Yamamoto y damos las gracias al Embajador Saikal y al Sr. Bakhtiar por sus aclaraciones.

No cabe duda de que el Afganistán sigue enfrentándose a numerosos problemas complejos relativos a su seguridad, estabilidad y desarrollo. Su pueblo continúa pagando el elevado precio de la inestabilidad y la violencia, sobre todo a causa del uso indiscriminado de dispositivos explosivos improvisados, el principal motivo de bajas civiles durante la primera mitad de este año. Reafirmamos nuestra firme condena a los últimos atentados terroristas perpetrados en Kabul y otras partes del país. Una vez más, debemos aprovechar esta oportunidad para hacer llegar nuestras condolencias y apoyo al pueblo y el Gobierno del Afganistán por la pérdida de un elevado número de vidas civiles.

La seguridad y estabilidad a largo plazo del Afganistán solo se pueden garantizar a través de un proceso político y de reconciliación exhaustivo e inclusivo liderado y controlado por los afganos. Reiteramos nuestro agradecimiento a la propuesta del Presidente Ghani de negociar de manera directa con los talibanes. Observamos que ha recibido el apoyo amplio y firme de los afganos y de la comunidad internacional. Sin embargo, no se apreciará ninguna diferencia hasta tanto los talibanes hayan aceptado la oferta y participen en conversaciones de paz directas sin ninguna condición previa.

La celebración de elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito pacíficas y democráticas dentro del plazo propuesto es sin duda importante, como ha dicho el Representante Especial Yamamoto. La celebración pacífica de cualquier proceso electoral es fundamental para que las personas puedan ejercer su derecho a votar libremente, sin miedo ni amenazas de inseguridad, pero llevar a cabo un proceso electoral inclusivo y creíble en ese contexto sigue siendo un desafío.

Si bien es cierto que se ha logrado avanzar en la preparación de las elecciones, es necesario acelerar esos esfuerzos y fomentar la confianza en el proceso electoral mediante la implicación y la participación de todos los interesados pertinentes. Esa es la clave para garantizar la celebración oportuna y exitosa de las elecciones. Todos los interesados afganos tienen responsabilidades muy importantes en ese sentido. Esperamos que demuestren la voluntad política y el compromiso necesarios para aportar su contribución a la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán.

El desafío a la paz y la seguridad que afronta el Afganistán no puede abordarse eficazmente sin un crecimiento económico y un desarrollo sostenidos e inclusivos. Por eso el Gobierno de Unidad Nacional necesita el apoyo coordinado e integral de la comunidad internacional. Debemos brindar todo el apoyo posible para alentar y ayudar al Gobierno a llevar a cabo sus reformas políticas y las prioridades de desarrollo nacional previstas en el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Es esencial que la comunidad internacional mantenga su colaboración y cumpla sus compromisos. Esperamos sinceramente que la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán de Ginebra brinde una oportunidad a la comunidad internacional para renovar sus compromisos políticos con el Afganistán y favorecer su aplicación.

El compromiso constante de las Naciones Unidas en apoyo del Afganistán es absolutamente fundamental en este momento decisivo. Encomiamos la colaboración activa de la UNAMA con el Gobierno y el pueblo del Afganistán, en consonancia con su mandato. Esperamos que siga manteniendo y ampliando sus esfuerzos por promover y apoyar las iniciativas relacionadas con las conversaciones de paz, la reconciliación y el diálogo, así como su apoyo al desarrollo social y económico del Afganistán.

Sr. Orrenius Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto por su exposición informativa y por la importante labor que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

También quisiera dar las gracias al Sr. Ramiz Bakhtiar por haber compartido sus valiosas perspectivas esta tarde. Habida cuenta de que se estima que más del 60% de la población del Afganistán es menor de 25 años, no cabe duda de que el futuro está en manos de la juventud. En consonancia con la resolución 2419 (2018), relativa a la juventud, la paz y la seguridad, los jóvenes deben participar de manera activa y significativa en todos los procesos de toma de decisiones, también en el Consejo.

La única solución viable para el conflicto en el Afganistán es un proceso de paz de titularidad y liderazgo afganos. En ese sentido, encomiamos las medidas sin precedentes adoptadas por el Gobierno afgano este año. Es muy lamentable que los talibanes no aceptaran la oferta de un alto el fuego bilateral, y nos sumamos a los que han instado a los talibanes a poner fin a toda la violencia y a entablar conversaciones con el Gobierno sin demora. Para que un acuerdo sea sostenible, un

proceso de paz debe ser inclusivo y debe contar con la participación de las mujeres y la juventud.

Como ya han señalado otros colegas, las próximas elecciones serán decisivas para el futuro del Afganistán. La capacidad para asegurar la credibilidad de las elecciones pondrá a prueba el programa de reforma del Afganistán y es indispensable para lograr la estabilidad a largo plazo y fortalecer la democracia. El Gobierno, la oposición y los órganos de gestión electoral tienen la responsabilidad compartida de crear las condiciones necesarias. Las instituciones responsables deben ocuparse sin más dilación de las cuestiones pendientes relativas a los preparativos. Todo intento de obstaculizar la labor de los órganos de gestión electoral es inaceptable. Es necesario adoptar medidas de seguridad adecuadas para prevenir los ataques durante las elecciones y los preparativos electorales. Las mujeres y los hombres deben poder presentarse a las elecciones de manera segura, hacer campaña libremente y, naturalmente, votar. Se debe prestar especial atención a garantizar que las mujeres en las zonas rurales y remotas también puedan votar. El mandato de la UNAMA es claro respecto a la promoción de la participación de las mujeres, y alentamos a ejercer una cooperación estrecha con los agentes pertinentes, incluida ONU-Mujeres, en esa tarea.

La coherencia y la coordinación del apoyo internacional a los esfuerzos nacionales de paz en el Afganistán es fundamental. Todas las partes interesadas, en particular los Estados vecinos, deben adoptar medidas ahora para cumplir su compromiso de apoyar una solución política. El papel de la UNAMA para respaldar esos esfuerzos sigue siendo importante. La Conferencia Ministerial sobre el Afganistán que se tendrá lugar en noviembre en Ginebra brindará una importante oportunidad para reunir a los principales interesados. La Conferencia debe centrarse en evaluar el programa de reforma que ha sido convenido entre el Afganistán y la comunidad internacional, incluida la celebración de elecciones parlamentarias, las medidas de lucha contra la corrupción y la ejecución del Plan de Acción Nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo.

La situación humanitaria en el Afganistán está empeorando. A causa del conflicto y la sequía, alrededor de 4,2 millones de personas necesitan ahora asistencia humanitaria. Esta situación también ha dado lugar a un aumento en el número de desplazados internos. El acceso seguro y sin trabas es fundamental. También es fundamental asegurar una coordinación estrecha entre los esfuerzos humanitarios y de desarrollo, en particular en lo que atañe a la mitigación del cambio climático.

Los atentados terribles y constantes en Kabul y en todo el país, incluidos los atentados selectivos contra escuelas de niñas, minorías religiosas y periodistas, deben ser condenados en los términos más enérgicos. Todo atentado contra la población civil, incluidos los trabajadores humanitarios y de desarrollo, son inaceptables. Todas las partes deben cumplir con las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional. En ese sentido, la tarea de documentación sistemática de las víctimas civiles que lleva a cabo la UNAMA es importante.

Habida cuenta de los atentados constantes contra la población civil y el empeoramiento de la situación humanitaria, a veces los desafíos que se plantean en el Afganistán pueden parecer abrumadores. Sin embargo, el impulso renovado para un proceso de paz y las próximas elecciones ofrecen oportunidades para cambiar de trayectoria. Debemos aprovechar esa oportunidad unidos. Como amigo y asociado de larga data del pueblo del Afganistán, Suecia seguirá haciendo lo que le corresponde.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General Yamamoto su exposición informativa y deseamos dar las gracias especialmente al representante de la juventud afgana Ramiz Bakhtiar por compartir la perspectiva crítica e importante de la juventud y la sociedad civil en el Afganistán, en particular en relación con las próximas elecciones.

La semana pasada, un hombre con un chaleco cargado de explosivos se mezcló con una multitud que protestaba contra un comandante corrupto de la policía local en el este del Afganistán. Cuando el hombre hizo detonar su carga, murieron con él otras 70 personas. Varios cientos más resultaron heridas. Ese mismo día, un niño de 14 años resultó muerto y otros cuatro resultaron heridos como consecuencia de la explosión de dos bombas frente a una escuela en Yalalabad.

Esa es la situación peligrosa y difícil a la que deben hacer frente la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el pueblo del Afganistán en la recta final hacia las elecciones parlamentarias de octubre. Los grupos extremistas violentos están tratando de sembrar el miedo y la desconfianza entre la población afgana. No cabe duda de que intensificarán sus atentados. Parece que estén deseando volver a la suma cero, a la violencia tribal de la guerra civil de la década de 1990 que allanó el camino al régimen tiránico de los talibanes.

Los Estados Unidos apoyan plenamente los próximos comicios, y esperan que el 20 de octubre se celebren en el Afganistán elecciones parlamentarias oportunas, creíbles y transparentes y, posteriormente, unas elecciones en las que el pueblo afgano tenga la oportunidad de elegir a su Presidente, en abril de 2019. Sin embargo, la celebración de elecciones oportunas y creíbles no será tarea fácil. La construcción de una democracia pasa necesariamente por ganarse la confianza del pueblo en la integridad del sistema y en la capacidad y la voluntad de quienes resulten elegidos para mejorar la vida de la población. Como primer paso en ese proceso, la inscripción de los votantes debe ser lo más exacta y transparente posible y se debe garantizar la participación de las mujeres para que sus voces sean escuchadas. Otro elemento fundamental para el proceso es la seguridad de los candidatos, de los que se registran para votar y de los votantes.

En estos momentos, los preparativos para las elecciones parlamentarias y presidenciales en el Afganistán se encuentran en una etapa decisiva. La UNAMA desempeña un papel fundamental de apoyo a las comisiones electorales del Afganistán mientras se preparan para votar. Deseamos agradecer y reconocer en concreto al Representante Especial Yamamoto y a su equipo por la ardua labor que desempeñan en condiciones muy difíciles. En el marco de los preparativos para la celebración de elecciones oportunas y creíbles, los Estados Unidos acogen con beneplácito los esfuerzos del Gobierno afgano para impulsar un proceso de paz con los talibanes. El pueblo del Afganistán está pidiendo la paz. El Presidente Ghani ha respondido a su llamado. Ahora la pelota está en el tejado de los talibanes. Deben sentarse a la mesa y entablar conversaciones de paz sin condiciones previas.

Los talibanes deben tomar una decisión: pueden languidecer en el viejo Afganistán o prosperar en uno nuevo. Los talibanes no son los únicos que se encuentran en un punto de inflexión en el conflicto afgano; todos nosotros lo estamos. La voluntad de su pueblo es lo único que puede crear un futuro seguro y próspero para el Afganistán. Ese es el objetivo al que el Consejo de Seguridad, los donantes internacionales y la comunidad internacional en general deben dedicarse en los próximos meses y semanas decisivos.

Ahora reanudaré mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Turquía.

Sr. Sinirlioğlu (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, por su declaración. También deseamos dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2018/824).

Hoy nos reunimos en otro momento decisivo para el Afganistán. Ahora que nos acercamos al punto medio del Decenio de la Transformación, se han logrado importantes avances en el país en varios ámbitos, como la política, la economía y la seguridad. Sin embargo, aún quedan por resolver problemas complejos para el establecimiento y la consolidación de la paz, la seguridad y la prosperidad en el Afganistán. Esperamos con interés la celebración de la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán este año en Ginebra, que brindará una oportunidad importante a la comunidad internacional para reafirmar su compromiso de prestar asistencia a los esfuerzos del Afganistán por garantizar un futuro mejor. Esta tarde me centraré en tres cuestiones fundamentales a ese respecto.

En primer lugar, en lo que respecta a los próximos comicios en el país, estamos a poco más de un mes de la celebración de elecciones parlamentarias en el Afganistán, que están previstas para el 20 de octubre. El éxito de ese proceso electoral es importante para todos nuestros esfuerzos encaminados a ayudar al Afganistán a lograr su estabilidad, seguridad y prosperidad. Sin embargo, las graves y frecuentes críticas al proceso electoral se están convirtiendo en motivo de preocupación, ya que pueden dar lugar a circunstancias que podrían provocar la exclusión de gran número de votantes. El deterioro de la situación de la seguridad también podría tener resultados similares. Seguimos esperando que se adopten medidas rápidas y eficaces para rectificar esta situación.

La fragmentación del entorno político en el Afganistán es otro de los motivos que nos siguen preocupando. Pedimos a todos los miembros del Gobierno de Unidad Nacional, así como a otros agentes políticos destacados, que actúen de consuno y se sumen a los esfuerzos destinados a la celebración de elecciones creíbles y la promoción del proceso de paz.

Esto me lleva a mi segunda observación, sobre los esfuerzos por establecer una paz y reconciliación duraderas. Un proceso de paz y reconciliación con liderazgo y titularidad afganos sigue siendo fundamental para lograr la paz duradera en el país. Acogemos con beneplácito las alentadoras medidas adoptadas recientemente por el Gobierno afgano a tal efecto. En ese sentido, nos complació que se respetara el alto el fuego temporal

durante la festividad de Eid al-Fitr. Este hecho sin precedentes reflejó vivamente las aspiraciones sinceras del pueblo afgano de lograr la paz. Lamentamos que no fuera posible repetir un alto el fuego parecido durante la festividad de Eid al-Adha. Quisiera reiterar que Turquía sigue dispuesta a contribuir a los esfuerzos de paz y reconciliación de titularidad y liderazgo afganos. La seguridad, estabilidad y prosperidad del Afganistán tienen una importancia fundamental para los países vecinos y para la región, así como para el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

Mi tercera y última observación se refiere a la necesidad de fortalecer los esfuerzos regionales de cooperación. Consideramos que la necesidad de abordar los desafíos que afronta el Afganistán sigue siendo una prioridad importante para los países de la región y para la comunidad internacional en su conjunto. La creación y consolidación de un verdadero clima de confianza y cooperación sigue siendo esencial para fortalecer los esfuerzos regionales de colaboración de manera mutuamente beneficiosa. Nuestra visión para el Afganistán sigue siendo la de un país pacífico, seguro y estable, que goza de buenas relaciones de cooperación con sus vecinos y se sitúa en el centro de los principales proyectos de cooperación regional en materia de infraestructura, comercio y transporte.

Habida cuenta de ello, Turquía sigue contribuyendo a los esfuerzos de cooperación regional para el Afganistán. Nos complace copresidir este año el Proceso de Estambul-Corazón de Asia junto con el Afganistán, en consonancia con nuestro apoyo constante. La segunda reunión de altos funcionarios del Proceso se celebrará aquí en Nueva York el 28 de septiembre, en paralelo a la semana de alto nivel de la Asamblea General. El examen de la aplicación de las medidas de fomento de la confianza en el marco del Proceso será uno de los temas del programa. Esperamos con interés la celebración de debates fructíferos en esa reunión.

Antes de concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar la labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán está llevando a cabo bajo el liderazgo del Representante Especial Yamamoto para prestar asistencia al Gobierno y al pueblo afganos en sus esfuerzos por lograr un Afganistán estable, pacífico y próspero. Asimismo, quisiera reiterar el compromiso de Turquía para seguir apoyando al Gobierno del Afganistán y a nuestros hermanos y hermanas afganos siempre que necesiten nuestra ayuda.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Me sumo a las expresiones de agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Yamamoto por su exposición informativa.

La situación en el Afganistán sigue siendo motivo de preocupación para toda la comunidad internacional. Su prolongada guerra no cesa, exacerbada por el terrorismo, las tensiones étnicas y regionales y la fragilidad de la economía. Continúa el sufrimiento épico del pueblo afgano, con otra cifra récord de víctimas civiles, como se desprende del informe del Secretario General (S/2018/824). Según Human Rights Watch, “los civiles están perdiendo la guerra en el Afganistán”. El reciente recrudecimiento de la violencia agrava el sufrimiento prolongado del pueblo afgano. Condenamos enérgicamente todos los atentados terroristas cometidos en el Afganistán. No puede haber justificación para la matanza indiscriminada de niños, mujeres y hombres inocentes.

Aparte del propio Afganistán, ningún otro país ha sufrido tanto en los cuatro decenios de guerra, agitación e intervenciones extranjeras, y ningún otro país puede beneficiarse más de la paz en el Afganistán que mi país, el Pakistán. Durante muchos años, Imran Khan, elegido recientemente Primer Ministro del Pakistán, ha declarado que la paz en el Afganistán solo podrá restablecerse mediante una solución política negociada entre las partes principales. En su primer discurso a la nación después de las elecciones, el Primer Ministro Khan reafirmó el apoyo del Pakistán a la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán.

El Afganistán también fue el primer país que visitó el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Shah Mahmood Hussain Qureshi, el pasado fin de semana, lo que no deja lugar a dudas respecto a la importancia que concede nuestro nuevo Gobierno a sus relaciones con el Afganistán y su compromiso con la promoción de la paz y la estabilidad en ese país. El mensaje que transmitió en Kabul fue que el Pakistán seguía dispuesto a desempeñar un papel constructivo en la facilitación de la paz y la reconciliación en el Afganistán.

Hay algunos indicios de la posibilidad de encontrar una salida negociada a la guerra prolongada del Afganistán. Las esperanzas de paz recibieron un impulso en junio pasado, cuando el Presidente Ashraf Ghani anunció un alto el fuego coincidiendo con la festividad religiosa de Eid al-Fitr, y los talibanes afganos hicieron lo propio. Durante unos días, el alto el fuego fue respetado ampliamente en todo el país por el Gobierno y por el grupo Tehrik-e-Taliban en el Afganistán. Además del deseo general de paz, el

alto el fuego confirmó que la paz era posible si las partes principales en el Afganistán la deseaban.

El Pakistán celebra el reconocimiento por el Gobierno del Sr. Trump de que una solución política negociada es la mejor opción para poner fin a su guerra más larga. Hace más de un decenio que el Pakistán insta a seguir ese curso de acción. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han declarado reiteradamente que no existe una solución militar al conflicto y que se le debe poner fin con una solución política negociada.

Sin embargo, alcanzar un acuerdo sobre la puesta en marcha de un proceso de negociación no es una tarea simple ni fácil. Ya en el pasado hubo varios intentos que no llegaron a buen puerto por culpa de las acciones unilaterales. Hay poca confianza entre los principales antagonistas. Algunas de las partes principales han establecido condiciones previas para iniciar y proseguir un proceso de diálogo. La principal responsabilidad de aprovechar el momento recae en las partes implicadas directamente en el conflicto afgano. A menos que demuestren flexibilidad, las negociaciones serias para alcanzar un arreglo político podrían seguir demorándose. A fin de crear un entorno propicio para las conversaciones de paz, todas las partes deben acordar una distensión de la violencia, cuando no un cese de la misma. Por su parte, el Pakistán alentará, apoyará y facilitará activamente todos los esfuerzos encaminados a iniciar un proceso de paz creíble y serio.

La paz y la reconciliación nacional negociadas son indispensables para que el pueblo afgano y la comunidad internacional puedan afrontar y eliminar la creciente presencia del Dáesh en el Afganistán. Dáesh y varios grupos terroristas que operan bajo su amparo, incluido el grupo Tehrik-i-Taliban y Jamaat-ul-Ahrar, representan una amenaza para el Afganistán, sus vecinos y, de hecho, para el mundo. Coincidimos con la delegación de Rusia en que es necesario un esfuerzo internacional para derrocar a Dáesh en el Afganistán.

La cooperación entre el Pakistán y el Afganistán es un componente vital del esfuerzo para alcanzar la paz y la seguridad en el Afganistán y en toda la región. El fortalecimiento de las relaciones bilaterales es una prioridad para el nuevo Gobierno de mi país. El Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad proporciona un compromiso amplio y estructurado entre nuestros dos países. La sesión inaugural de ese órgano se celebró en Kabul en julio, y la puesta en marcha de sus cinco grupos de trabajo nos permitirá abordar todas las cuestiones bilaterales, incluida la ampliación de la interacción económica, la gestión de las fronteras y la repatriación de los refugiados.

Hemos emprendido una serie de iniciativas en apoyo del desarrollo económico del Afganistán. A petición de Kabul, el Pakistán renunció a sus obligaciones reglamentarias sobre las importaciones procedentes del Afganistán. En consecuencia, en 2018 se registró un aumento sustancial de las exportaciones afganas al Pakistán.

También estamos dispuestos a prestar todo el apoyo posible a Kabul a fin de superar los desafíos cada vez mayores que plantean la producción y el comercio de drogas ilícitas. La comunidad internacional también debe hacer más para ayudar al Afganistán a elaborar una estrategia amplia con el objeto de hacer frente a ese problema.

Por último, permítaseme decir que los lazos de sangre, el idioma, la fe, la geografía y la historia que unen a los pueblos del Pakistán y el Afganistán son inmutables e inquebrantables. Nuestros destinos están, y siempre estarán, entrelazados. La cooperación entre el Pakistán y el Afganistán redunda en un beneficio mutuo y significativo para ambos países. Estamos comprometidos a trabajar con el Gobierno del Afganistán para mejorar nuestra relación bilateral y promover la paz y la estabilidad, tanto en nuestros países como en toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Arbeiter (Canadá) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Asimismo, deseo expresar mi sincero agradecimiento al Sr. Ramiz Bakhtiar por su exposición informativa. Ahora lo sigo en Twitter, así que sé que hoy ha sido un día emocionante y estresante para él, pero debo decirle que espero que estemos a la altura de sus expectativas y, por extensión, de las aspiraciones de toda la juventud afgana.

Hoy me referiré a tres aspectos: la situación de la juventud, la Conferencia Ministerial de Ginebra y las próximas elecciones parlamentarias.

En lo que respecta a la juventud, el Canadá encomia al Consejo de Seguridad por haber centrado este debate trimestral en este tema. Como muchos otros han señalado, en un país donde más del 60% de la población es menor de 25 años, la participación de la gente joven y la inclusión de sus perspectivas en la búsqueda de soluciones es más importante que nunca. Si el Canadá es elegido para formar parte del Consejo de Seguridad

para el período 2021-2022, se podrá contar con nosotros en el apoyo de un esfuerzo continuo y ampliado a fin de incluir regularmente la voz de la juventud en esos debates. En el Afganistán es claro que el acceso equitativo a los servicios sociales, incluida la educación, sigue siendo un componente esencial del apoyo a la juventud. Esto es especialmente importante para las niñas y los jóvenes de las minorías étnicas y religiosas.

El avance logrado desde 2001 en cuanto a la matrícula escolar de niños es sencillamente significativo. Sin embargo, aproximadamente 4 millones de niños, en su mayoría niñas, siguen sin asistir a la escuela. Su enorme potencial sin aprovechar llevó al Ministerio de Educación afgano a colaborar con el Canadá y otros donantes para desarrollar una política comunitaria que aumente el acceso a la educación en las zonas rurales y remotas. Al frente de esa política, el Canadá se enorgullece de haber contribuido a establecer más de 9.200 escuelas comunitarias que brindan servicios a 273.000 alumnos, más del 80% de los cuales son niñas.

(*continúa en francés*)

El Canadá espera con interés participar en la próxima Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, que se celebrará en noviembre, y prestará gran atención a la evaluación por el propio Gobierno afgano de los progresos realizados hasta la fecha y a su planeado enfoque para superar los obstáculos que aún persisten. Esperamos conocer más acerca de la manera en que se propone seguir aumentando la participación de las mujeres en los asuntos públicos y a reducir la violencia por motivos de género. Esperamos conocer más sobre la aplicación de sus políticas para fortalecer la transparencia presupuestaria y aumentar la rendición de cuentas del Gobierno, sobre todo en el sector de la seguridad. Esperamos con sumo interés recibir información actualizada sobre sus esfuerzos para mejorar la capacidad del Gobierno a la hora de prestar servicios y asegurar la buena gobernanza. Todos estos sectores son clave para el éxito del Decenio de la Transformación.

Las próximas elecciones parlamentarias también serán un hito importante. Personalmente, tuve el privilegio de estar en el Afganistán antes de las históricas elecciones presidenciales de 2004 y de ayudar a organizar la capacitación de los empleados del nuevo parlamento afgano en 2006. Conocí a muchos voluntarios, funcionarios y políticos increíbles de todo el Afganistán y me sorprendió, al igual que ahora, la profundidad de su compromiso con su país y la notable diversidad de sus perspectivas y experiencias.

(*continúa en inglés*)

El Canadá sigue plenamente comprometido a apoyar al Afganistán en su empeño por aprovechar esa diversidad, entre otras cosas, promoviendo la plena participación de las mujeres y las comunidades marginadas en las próximas elecciones. Como sucede en todas partes, la participación plena e igualitaria de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones fortalece tanto los procesos como las propias decisiones, lo que redunda en resultados mejores y más sostenibles. En ese sentido, encomio a la Comisión Electoral Independiente por su política en materia de género y por sus iniciativas concretas para mejorar la participación política de las mujeres. También deseo mencionar los tremendos esfuerzos que realizan los agentes de la sociedad civil, como la Fundación por unas Elecciones Transparentes en el Afganistán y el Centro de Educación de la Mujer Afgana, para promover los derechos de las mujeres y las niñas, y de las minorías étnicas y religiosas.

Asimismo, acogemos con beneplácito la labor de las Naciones Unidas y otros asociados para la distribución de las cédulas de votación en las zonas rurales antes de las elecciones. Alentamos a las autoridades nacionales afganas a que sigan ocupándose de forma activa de las irregularidades y continúen promoviendo y protegiendo los derechos de las personas que viven en las comunidades rurales, en particular de las candidatas y de los votantes, para que participen en los asuntos cívicos y en la vida política. Su inclusión es esencial para la integridad de las elecciones.

A medida que el Afganistán se acerca a la mitad de su decenio de transformación, el Secretario General tiene razón al señalar la urgente necesidad de que los dirigentes políticos demuestren unidad de propósito a la hora de encaminar al Afganistán hacia una mayor estabilidad y autosuficiencia. Esperamos que el Gobierno afgano lidere, como sin duda lo hace la juventud afgana. El Canadá seguirá trabajando con el Gobierno del Afganistán, nuestras Naciones Unidas y nuestros asociados internacionales, así como con la sociedad civil, en este esfuerzo, porque sabemos que, trabajando de consuno, podemos ayudar a jóvenes como el Sr. Bakhtiar a construir un Afganistán pacífico, inclusivo y resiliente, que tanto representa para todos nosotros.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia de los Estados Unidos por haber convocado este debate sobre la situación en el

Afganistán. También doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, por su reflexiva presentación; al joven Ramiz Bakhtiar, el primer Enviado para la Juventud del Afganistán, por su apasionado llamamiento al Consejo de Seguridad para que apoye las aspiraciones de los jóvenes afganos, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa.

En el reciente informe del Secretario General (S/2018/824) y en las declaraciones formuladas hoy se describe el deterioro de la situación de la seguridad como consecuencia de la insurgencia cada vez mayor, vinculada a las redes delictivas y terroristas. Los desafíos que plantea el deterioro de la situación no significan que debamos aceptar simplemente el número de víctimas mortales como algo inevitable. Por el contrario, deberían impulsarnos a fortalecer nuestro espíritu colectivo de apoyo al Gobierno y al pueblo del Afganistán y a las valientes Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas a fin de hacer frente a la inhumanidad de quienes se han unido para atropellar despiadadamente la vida de la gente común del Afganistán.

El Consejo de Seguridad se ocupa de múltiples situaciones de conflicto. Muchas de ellas se abordan varias veces cada trimestre. La situación en el Afganistán, en cualquier caso, justifica que se examine ahora el enfoque de seguir como hasta ahora. La manera en que el Consejo aborda la cuestión mediante los debates trimestrales y una resolución anual puede haber sido útil en el pasado. La situación actual exige una mayor atención para examinar si está en consonancia con el peligro para la paz y la seguridad regionales que emana del conflicto en el Afganistán.

En los últimos meses, hemos seguido con esperanza y anticipación los diversos esfuerzos de paz y los gestos de apertura del Gobierno y el pueblo del Afganistán para que reine la paz en su país devastado por la guerra. Lamentablemente, los talibanes han rechazado los recientes llamamientos en favor de un alto el fuego por parte del Gobierno y la sociedad civil afganos, incluidos diversos dirigentes religiosos. De hecho, han tendido a tratar estos gestos de apertura con creciente desdén y han aumentado sus operaciones ofensivas a medida que el país se prepara para las elecciones parlamentarias.

Todos sabemos y creemos que hay solución militar para este problema. No obstante, los talibanes, con la ayuda de sus partidarios, continúan realizando operaciones militares y perpetrando actos de violencia y destrucción, como el reciente atentado en Ghazni, en varias partes del Afganistán. Los que están alojados en refugios seguros en la región del Afganistán son quienes planifican y llevan a cabo esas ofensivas. Durante años, esos santuarios han proporcionado seguridad a las oscuras agendas de redes terroristas fusionadas desde el punto de vista ideológico y operacional, como los talibanes, la Red Haqqani, Dáesh, Al-Qaida y sus afiliados proscritos, como Lashkar-e-Tayyiba and Jaish-e-Mohammed. Las agendas de esas organizaciones obtienen sustento financiero no solo a partir de la extorsión y los gravámenes e impuestos, sino que también se benefician de manera considerable de las redes delictivas que operan los cárteles de la droga y roban los recursos naturales del Afganistán. De acuerdo con algunas estimaciones, el 60% de los ingresos de los talibanes provienen del tráfico de drogas. Según se dice, el cultivo de la adormidera es el principal cultivo comercial en las zonas controladas por los talibanes.

La resolución 2405 (2018), aprobada a principios de este año, se centra en los vínculos entre el extremismo, el terrorismo, la producción de drogas y la explotación ilícita de los recursos naturales del Afganistán. Sin embargo, no cumple con las expectativas al tratar de paralizar el comercio de drogas de los talibanes. En el presente informe del Secretario General tampoco se aborda esta cuestión clave de forma adecuada.

No debemos olvidar que hay modelos disponibles para frenar el tráfico ilícito que realizan las redes terroristas. Por ejemplo, se estima que los ingresos procedentes del petróleo del Estado Islámico disminuyeron en casi el 90% en tres años, de un máximo mensual de 50 millones a solo 4 millones de dólares. Por el contrario, se estima que el opio producido en las zonas controladas por los talibanes representa el 85% de la producción ilícita mundial, valorada entre 1.500 millones y 3.000 millones de dólares. Creemos que ha llegado la hora de que el Consejo trate de reproducir el éxito de la comunidad internacional frente a los negocios ilícitos del Estado Islámico en Siria y el Irak al paralizar de manera similar el comercio ilícito de drogas por parte de los talibanes. Esperamos que el Secretario General aborde esta importante cuestión en su próximo informe, y también el Consejo en lo sucesivo.

La India está dispuesta a trabajar con todos los países de la región y fuera de ella, manteniendo las prioridades afganas a la vanguardia, a fin de lograr una solución duradera para esta situación. Los afganos deben dirigir esos esfuerzos, no solo entre los Gobiernos, sino también entre la sociedad civil y las empresas como partes interesadas. La India está dispuesta a respaldar al Afganistán

en todo lo posible. Nuestro objetivo principal sigue siendo un pilar económico de estabilidad y conectividad fiable para el pueblo del Afganistán. Tenemos la firme convicción de que la falta de conectividad repercute de manera directa en la situación económica, de seguridad y política del Afganistán, y queremos abordar esta cuestión primordial en beneficio del pueblo afgano.

Por su parte, ha llegado la hora de que el Consejo vaya más allá del examen habitual para trazar un camino más innovador, que permita invertir la espiral de violencia que afecta a la vida de los afganos de a pie.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Jefe de la Delegación de la Unión Europea, Excmo. Sr. João Pedro Vale de Almeida

Sr. Vale de Almeida (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros. Se adhieren a esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y posible candidato; así como Ucrania y la República de Moldova.

Deseo dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2018/804), al Representante Especial Yamamoto y al representante de la juventud afgana Bakthiar por sus exposiciones informativas respectivas. También agradezco a nuestro buen amigo, el Embajador Saikal, su declaración.

El panorama político y de seguridad ha experimentado numerosos cambios desde la propuesta de paz sin precedente del Presidente Ghani en el marco de la reunión del proceso de Kabul, celebrada en febrero. La Unión Europea ha acogido sin reservas la iniciativa de Kabul, que ha aumentado en gran medida las posibilidades de que el Gobierno afgano celebre conversaciones sobre un verdadero proceso de paz. La propuesta del Presidente Ghani de un alto el fuego a mediados de junio generó un impulso adicional para la paz y demostró a todos los afganos y al mundo entero que la paz es posible. Los movimientos de base en favor de la paz fueron otra manifestación del deseo de los afganos de paz y estabilidad.

Lamentablemente, en las últimas semanas, hemos observado un aumento de la violencia, incluido el ataque de los talibanes contra Ghazni. Esto causó aún más sufrimiento a la población afgana. Entre los talibanes también se ha registrado un número considerable de bajas en las distintas provincias, lo cual pone de relieve el enorme costo de una estrategia que se propone obtener ventajas en el campo de batalla en lugar de entablar conversaciones de paz. Los temerarios saboteadores de los procesos de paz también siguen operando, en particular el Estado Islámico.

La Unión Europea sigue defendiendo y promoviendo la paz con firmeza. Seguiremos ayudando a ampliar el consenso político en favor de la paz cooperando estrechamente con las Naciones Unidas, cuya asistencia y facilitación siguen siendo indispensables. La Unión Europea reitera su disposición de acompañar este proceso con dinamismo, al tiempo que subraya en particular la dimensión regional de cualquier proceso de paz satisfactorio. Un Afganistán estable y próspero redunda en beneficio de todos sus vecinos. La Unión Europea analizará todos los incentivos y restricciones disponibles que contribuyan a fomentar este avance.

Ahora aguardamos con interés la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán, que se celebrará en Ginebra. En el espíritu de la Conferencia de Bruselas de 2016, esperamos que Ginebra sea otro momento clave en apoyo del programa de reforma del Gobierno afgano y permita transmitir un mensaje firme sobre la paz. El Gobierno afgano debe demostrar avances en la aplicación del conjunto de reformas a que se comprometió durante la Conferencia de Bruselas. También aguardamos con interés el marco de rendición mutua de cuentas de Ginebra, que debe establecer indicadores concretos y mensurables para ulteriores reformas. Todas esas reformas son consustanciales a los esfuerzos de paz.

La paz, la autosuficiencia y la cooperación y la conectividad regionales deberían ser nuestros principios rectores en Ginebra. Constatamos en particular la necesidad de acordar medidas duraderas contra la corrupción y, al respecto, esperamos contar con un conjunto actualizado de indicadores concretos y mensurables. En el mismo sentido, haremos hincapié en adoptar medidas de aplicación dignas de crédito en materia de derechos humanos, reforzando la legislación pertinente.

En julio, la Unión Europea desembolsó el segundo tramo del Contrato de Construcción del Estado para el Afganistán, por valor de 98 millones de euros. Esperamos que ello contribuya a seguir fomentando el crecimiento económico y la creación de empleo en beneficio del pueblo afgano.

El 20 de octubre, el Afganistán organizará las elecciones parlamentarias. Será un acontecimiento importante, largamente esperado por la población afgana. Estas elecciones deben tener lugar de manera democrática,

transparente y creíble. También serán una prueba para las elecciones presidenciales de 2019. Alentamos a las autoridades afganas a que sigan mejorando el sistema de gobernanza electoral. Queda mucho por hacer, tanto en el plano técnico como político. Con respecto a este último, la Unión Europea insta a todas las partes y representantes políticos a que respeten el proceso electoral y sus instituciones.

La Unión Europea y sus Estados miembros seguirán trabajando de consuno en apoyo del proceso electoral afgano. Hemos dedicado 15,5 millones de euros a ayudar con las elecciones parlamentarias, con la coordinación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). La Unión Europea también desplegará una misión de expertos electorales para las elecciones parlamentarias.

Aplaudimos la disposición del Gobierno del Afganistán a ocuparse de todas las cuestiones relacionadas con los jóvenes, en particular a la luz de la aplicación de la resolución 2419 (2018), relativa a la juventud y la paz y la seguridad. Teniendo en cuenta las necesidades de ese grupo de edad tan significativo, la perspectiva de los jóvenes merece la máxima atención, en particular en lo que respecta a la participación política.

La Unión Europea continúa su diálogo estructurado con el Afganistán en virtud del Acuerdo de Cooperación sobre Asociación y Desarrollo. Estamos haciendo un seguimiento de los resultados de la reunión del Grupo de Trabajo Especial de la Unión Europea y el Afganistán sobre los Derechos Humanos, la Buena Gobernanza y la Migración, celebrada el 5 de mayo en Kabul. Alentamos a las autoridades afganas a que sigan aplicando la legislación pertinente, con especial atención a esferas como la eliminación de la violencia contra las mujeres, la utilización del plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000), la protección de los niños y la prevención de la tortura y los malos tratos.

La Unión Europea sigue profundamente preocupada por el gran número de bajas civiles y la cifra cada vez mayor de desplazados. La Unión Europea exhorta a todas las partes a que protejan a la población civil, en especial a las mujeres y los niños. En ese sentido, apoyamos los esfuerzos de la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN para proporcionar más capacitación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas e instituciones de seguridad afganas. Debemos continuar protegiendo la función esencial de los organismos humanitarios y respetando su imparcialidad y su espacio humanitario a la hora de satisfacer las necesidades más urgentes de los más vulnerables.

En conclusión, este es un momento muy importante para el Afganistán. No debemos perder el impulso positivo en pro de la paz generado en junio. El alto el fuego condicionado por tres meses que propuso el Presidente Ghani en agosto sigue vigente. Alentamos a todas las partes en conflicto, comenzando con los talibanes, a que respondan de manera positiva.

Por último, la Unión Europea reconoce con firmeza el papel crucial que desempeñan la UNAMA y todos los organismos de las Naciones Unidas para apoyar al pueblo afgano. La Unión Europea sigue comprometida a trabajar junto con la UNAMA y los asociados internacionales para lograr que el Afganistán sea democrático y autosuficiente.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bélgica.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Bélgica se adhiere plenamente a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

Quisiera agregar una reflexión breve con respecto a tres cuestiones: el proceso de paz, las elecciones y el papel de la juventud afgana. Permítaseme, antes que nada, agradecer al Representante Especial Yamamoto, no solamente por su exposición informativa sino también por sus esfuerzos incansables por la paz en el Afganistán.

También quisiera expresar nuestras sinceras condolencias al pueblo afgano y a su Gobierno por los ataques terroristas recientes que han azotado al país y condenar, en particular, la oleada de ataques horribles contra escuelas y niños. No puede haber impunidad para los autores de esos delitos.

En lo relativo al proceso de paz, el proceso de Kabul, respaldado por la Conferencia de Taskent, debe constituir la base de un proceso de paz global e inclusivo, dirigido y controlado por los afganos. Es primordial que la comunidad internacional y los países de la región presten un apoyo concertado a los esfuerzos del Gobierno. En ese marco, también saludamos el progreso reciente en lo que respecta al Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad, así como el apoyo expresado por el Primer Ministro Khan del Pakistán luego de su elección reciente.

A pesar de las iniciativas recientes y corajudas que adoptaron en pro de la paz el Presidente Ghani y su Gobierno de Unidad Nacional, la violencia persiste. Desde

2009 no había habido tantas bajas civiles. Condenamos el hecho de que los líderes talibanes no hayan respondido positivamente a las señales del Gobierno y los llamamos a participar en las negociaciones de paz. Además, estamos muy preocupados por la falta de acceso humanitario.

En cuanto a las elecciones, Bélgica saluda los esfuerzos considerables del Gobierno por organizar elecciones libres, creíbles e inclusivas para el 20 de octubre próximo. Saludamos también la valentía de la población al inscribirse para las elecciones pese a los grandes desafíos de seguridad. Acogemos con beneplácito los esfuerzos significativos de las autoridades electorales en pro de la transparencia del proceso y llamamos a una cooperación estrecha y constructiva entre el Gobierno, los partidos de la oposición y la Comisión Electoral Independiente. Los líderes políticos tienen la responsabilidad de contribuir a la confianza en el proceso. Bélgica exhorta a los talibanes a que no saboteen el proceso electoral con violencia ni otras formas de intimidación. En lo que se refiere a la inclusividad del proceso, observamos que las mujeres constituyen alrededor del 15% de los candidatos a la cámara baja del Parlamento y 34% de los 9,5 millones de electores inscriptos. Saludamos la aprobación de la política de género de la Comisión Electoral Independiente y esperamos que eso lleve a una participación incrementada de las mujeres en el proceso.

Para concluir, y en relación con el papel de la juventud afgana, observamos que la inseguridad, la pobreza y el desempleo continúan teniendo graves consecuencias para la juventud afgana. Las condiciones de sequía han afectado los medios de subsistencia y han entrañado desplazamientos adicionales de población. La impaciencia del pueblo afgano, y en particular de su juventud, por una paz duradera está cada vez más clara. Las iniciativas recientes de la sociedad civil demuestran esa voluntad y el espíritu constructivo de los jóvenes afganos, que claman cada vez más fuerte por una paz duradera y están dispuestos a asumir su responsabilidad durante las elecciones. Condeno una vez más los ataques recientes contra las escuelas, que atentan contra el derecho fundamental de los jóvenes a la educación y demuestran la importancia de la aplicación rápida y plena de la Declaración sobre Escuelas Seguras. Bélgica celebra que en el nuevo código penal se tipifiquen como delito las infracciones relacionadas con los niños. Esa medida es indispensable para proteger a los miembros más vulnerables de la sociedad. Bélgica hace un llamado al Gobierno afgano para que aplique esa legislación nueva. Asimismo, estamos muy preocupados por el empleo de niños soldados y por las denuncias de abuso sexual contra los niños varones y de violencia contra las mujeres.

En conclusión, concedemos gran importancia a la paz en el Afganistán, a su prosperidad económica y a sus relaciones con sus vecinos y con el resto del mundo. Al igual que nuestros aliados europeos, seguiremos con interés y atención los sucesos de los próximos meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Italia.

Sra. Zappia (Italia) (*habla en inglés*): Italia se adhiere plenamente a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por su informe (S/2018/824) y al Representante Especial Yamamoto por su amplia exposición informativa y por su dedicación. También quisiera ofrecer nuestro reconocimiento al Sr. Ramiz Bakhtiar y agradecerle por compartir con nosotros su experiencia y su punto de vista. Nosotros también empezaremos a seguirlo en Twitter.

Italia respalda los esfuerzos constantes que realiza el Gobierno del Afganistán para derrotar al terrorismo y al extremismo violento. Seguimos preocupados por la persistente fragilidad de la situación de la seguridad y el alarmante número de bajas civiles. Junto con sus aliados y asociados, Italia ha renovado su compromiso activo con la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN como nación coordinadora, y también seguirá siendo uno de los principales contribuyentes a las iniciativas de desarrollo de la capacidad en apoyo de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Esos compromisos se ven reforzados por el entendimiento común de que el único camino hacia la paz duradera en el Afganistán es mediante una reconciliación que conduzca a una solución política. Encomiamos la valiente iniciativa del Gobierno en ese sentido, la cual apoyamos plenamente. Sin embargo, el hecho de que el alto el fuego más reciente no fuera correspondido por los talibanes demuestra que el camino hacia la paz aún es largo. Los esfuerzos por lograr la paz en el Afganistán exigirán paciencia, determinación y unidad de propósito.

Subrayamos una vez más los esfuerzos fundamentales de facilitación de las partes interesadas internacionales y, sobre todo, regionales, que pueden ayudar a fomentar las condiciones para un proceso de reconciliación dirigido por los afganos y con titularidad afgana. Los esfuerzos del Gobierno por promover la reconciliación se están llevando a cabo en un marco lleno de hitos importantes en el Afganistán, teniendo en cuenta la celebración de elecciones parlamentarias el 20 de octubre y las elecciones presidenciales en 2019. Han transcurrido

ocho años desde que se celebraron las últimas elecciones parlamentarias. No podemos dejar de insistir en la importancia de que los hombres y mujeres del Afganistán puedan emitir su voto de manera creíble, transparente e inclusiva. Esperamos que todas las fuerzas políticas sigan participando plenamente en ese proceso, y apoyamos la participación de los grupos de la sociedad civil para garantizar que la votación sea libre y justa.

Los compromisos del Gobierno en la esfera electoral forman parte de los esfuerzos más amplios para aplicar de manera eficaz las reformas que tanto se necesitan en una amplia variedad de ámbitos, como el empoderamiento de la mujer, la buena gobernanza y la lucha contra la corrupción. Al llevar a cabo el programa de reformas, se deben tener plenamente en cuenta las necesidades y el potencial de la juventud afgana. La evaluación de los progresos en ese programa de reformas será la piedra angular de la Conferencia Ministerial de Ginebra que se celebrará en noviembre. Italia espera con interés la celebración de la conferencia como la oportunidad de realizar una evaluación exhaustiva de la situación de la asociación para la paz y la prosperidad acordada entre el Gobierno del Afganistán y los donantes internacionales hace dos años en Bruselas.

Para concluir, permítaseme reiterar el agradecimiento de Italia a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por la excepcional labor realizada en un entorno que sigue planteando numerosos desafíos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Uzbekistán.

Sr. Ibragimov (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias por haber celebrado el debate trimestral sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y al Sr. Ramiz Bakhtiar por sus exposiciones informativas.

En Uzbekistán seguimos muy de cerca la situación en el Afganistán, en vista de las próximas elecciones parlamentarias, porque las perspectivas de un desarrollo estable y sostenible en el Asia central guardan relación directa con el logro de una paz duradera en ese país. Habida cuenta de las circunstancias, Uzbekistán se esfuerza por aportar su propia contribución a los esfuerzos de la comunidad internacional para promover el proceso de paz en el Afganistán. Como algunos de mis colegas han mencionado hoy, Uzbekistán fue sede de una conferencia internacional sobre el Afganistán en marzo, titulada “Afganistán: Proceso de Paz, Cooperación en Seguridad e Interconexiones Regionales”, que se celebró a iniciativa conjunta del Presidente de Uzbekistán, Shavkat Mirziyoyev, y del Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani.

Al final de la conferencia, altos funcionarios de 21 Estados y organizaciones internacionales principales, como las Naciones Unidas, la Unión Europea, la OTAN y la Organización de Cooperación de Shanghái, aprobaron la Declaración de Tashkent, en la que se pide el pleno apoyo de la comunidad internacional a la propuesta del Gobierno del Afganistán de iniciar negociaciones directas con los talibanes, sin condiciones previas, en un esfuerzo por lograr un acuerdo general de paz.

Los participantes en la conferencia instaron a los talibanes a que aceptaran esa propuesta y a que iniciaran un proceso de paz dirigido por los afganos y de titularidad afgana. Se subrayó concretamente que todas las partes se beneficiarían de un proceso de paz amplio, que también debería garantizar la inclusión de los talibanes en el proceso político como agentes políticos legítimos. A su vez, el movimiento de los talibanes debería reconocer su propia responsabilidad por la paz y la estabilidad en el país, renunciar a la violencia y cortar los vínculos con los grupos terroristas internacionales, así como respetar la igualdad de derechos de todos los afganos, de conformidad con las principales disposiciones de la Constitución.

Como medida práctica para facilitar un proceso de paz en el Afganistán y aplicar la Declaración de Tashkent, la parte uzbeka celebró recientemente negociaciones con representantes de los talibanes de la comisión política del movimiento con sede en Qatar. Durante la reunión celebrada en Tashkent el 7 de agosto, la parte uzbeka subrayó la importancia de hacer cumplir un alto el fuego y su prórroga para la prestación de asistencia humanitaria, así como para la ejecución de proyectos económicos a gran escala en el país.

Cabe destacar que Uzbekistán coordina de manera estrecha con los más altos dirigentes del Afganistán todos sus esfuerzos relacionados con las negociaciones y los contactos con el movimiento de los talibanes. La parte uzbeka celebra consultas previas con las autoridades afganas sobre sus reuniones o negociaciones con los talibanes y les informa de sus resultados. En particular, el 28 de agosto una delegación de Uzbekistán, encabezada por el Ministro de Relaciones Exteriores Abdulaziz Kamilov, visitó el Afganistán y celebró

varias reuniones, entre ellas con el Presidente Ghani, el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah, el Asesor de Seguridad Nacional Hamdullah Mohib y el Viceministro de Relaciones Exteriores Nasir Andisha. La parte afgana ha sido plenamente informada de los resultados de las negociaciones con los talibanes, celebrada en Tashkent.

Desde la perspectiva de Uzbekistán, los contactos con los talibanes son un requisito previo necesario para crear las condiciones para el proceso de paz en el Afganistán y alentar a los talibanes a que entablen conversaciones directas con el Gobierno. En Tashkent, estamos firmemente convencidos de que la paz en el Afganistán solo podrá lograrse mediante la reconciliación nacional, con la participación de los representantes del movimiento de los talibanes en el proceso de negociación.

Para concluir mis observaciones, quisiera hacer hincapié en que la paz definitiva en el territorio afgano abriría nuevas oportunidades y aportaría beneficios reales a todos los Estados del gran continente euroasiático. Fomentaría la seguridad y la estabilidad comunes, crearía condiciones favorables para la construcción de carreteras y ferrocarriles, el tendido de oleoductos y el desarrollo del comercio regional y transregional, contribuyendo así a garantizar la paz y la estabilidad en esa vasta región.

Por lo tanto, Uzbekistán seguirá realizando esfuerzos por apoyar la pronta puesta en marcha del proceso de paz entre el Gobierno de la República Islámica del Afganistán y el movimiento de los talibanes, sin condiciones previas, con el objetivo de crear un futuro pacífico para todo el pueblo del Afganistán. En ese sentido, Uzbekistán sigue comprometido a seguir colaborando de manera estrecha con las Naciones Unidas, el Gobierno del Afganistán y otros interesados para impulsar el proceso de paz en el país.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Alemania.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

En mi propia declaración, quisiera centrarme en tres cuestiones en particular.

En primer lugar, quisiera hablar sobre las elecciones, como han hecho tantos oradores que me han antecedido. Los preparativos se están llevando a cabo en medio de enormes desafíos en cuanto a logística, seguridad y clima político. Por primera vez, las instituciones afganas están afrontando solos esos desafíos y, gracias a sus esfuerzos, los preparativos hoy marchan bien, al menos en un sentido técnico, como conocimos en la exposición informativa, a pesar de todos los obstáculos. Es fundamental que se celebren esas elecciones parlamentarias, que se han aplazado varias veces. De igual importancia es que se celebren de manera oportuna, libre, justa y transparente. El pueblo afgano no se merece menos, al igual que se merece que se avance más en la lucha contra la corrupción, el establecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos.

En segundo lugar, en cuanto al proceso de paz, teniendo en cuenta su oferta de conversaciones incondicionales y el alto el fuego sin precedentes de junio, el Gobierno del Afganistán ha demostrado un gran valor en aras de la paz, aun cuando las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas arriesgan la vida para defender a los ciudadanos afganos de los ataques todos los días. Esos actos de habilidad política por parte del Presidente Ghani y del Jefe del Ejecutivo Abdullah merecen nuestro respeto. Los esfuerzos deberían ahora centrarse en el inicio de conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. Las medidas de fomento de la confianza, como el alto el fuego, son útiles, pero no se debe permitir que los talibanes obtengan crédito internacional huyendo de la mesa de negociaciones.

Los países de la región, muchos de los cuales ya han intervenido hoy, pueden contribuir en gran medida. En particular, las declaraciones de política emitidas por el nuevo Gobierno del Pakistán han suscitado esperanzas. Hemos visto algunas señales alentadoras. Hay ya una oportunidad de poner fin al conflicto en el Afganistán si los afganos y la comunidad internacional prestan su apoyo unido.

En tercer y último lugar, en cuanto a la importancia de la joven generación del Afganistán, observamos con gran satisfacción cómo el primer representante de la juventud afgana ante las Naciones Unidas, Sr. Bakthiar, informó hoy al Consejo de manera tan acertada. Le doy las gracias por ello. El promedio de edad en el Afganistán, como ya hemos escuchado hoy, es de poco más de 18 años. Más del 40% de su población tiene menos de 14 años. En ese sentido, es cierto que los niños y los jóvenes desempeñan un papel sumamente importante en la sociedad afgana. También es cierto que debemos redoblar nuestros esfuerzos en materia de educación básica, protección de la infancia e inclusión de los jóvenes en el proceso político, sobre todo las mujeres más jóvenes. Vemos señales alentadoras en ese sentido, pero aún queda mucho por hacer.

Alemania contribuye activamente a la infraestructura y la formación académicas en el Afganistán. En el

ámbito de la tecnología de la información, Alemania apoyó la creación de varios centros universitarios en ese ámbito, un departamento de tecnología de la información en el Ministerio de Educación Superior y el Centro de Competencia de la Tecnología de la Información del Afganistán en Kabul, así como el establecimiento de un programa de maestría en informática para profesores afganos, por citar algunos ejemplos.

Para concluir, Alemania sigue prestando apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y encomia al Jefe de la UNAMA, así como a los organismos de las Naciones Unidas que operan en el Afganistán, por la gran labor que han realizado. Alemania sigue muy comprometida con el pueblo afgano, mediante una estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán y nuestros asociados internacionales. Sin duda alguna, haremos de este tema uno de los temas centrales de nuestro próximo mandato como miembro no permanente del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Cuando falta un mes para la celebración de las elecciones parlamentarias en el Afganistán, Australia se siente alentada por los preparativos. Instamos al Gobierno del Afganistán a que siga centrando su atención en la organización de un proceso electoral inclusivo y digno de crédito que refleje de manera precisa la voluntad del pueblo afgano. También reconocemos la valentía y el compromiso del pueblo afgano, que al inscribirse ha hecho valer su derecho a participar en elecciones libres y democráticas a pesar de la intimidación, las amenazas y, lamentablemente, la violencia. En consonancia con nuestro apoyo a la seguridad y el desarrollo del Afganistán, Australia aportará 5 millones de dólares para el proyecto de apoyo electoral de las Naciones Unidas destinado a prestar asistencia para la celebración de las elecciones parlamentarias de 2018 y las elecciones presidenciales de 2019.

Como se refleja en el informe del Secretario General (S/2018/824), 2018 ha sido un año especialmente sangriento. El hecho de que tanto los civiles como las fuerzas de seguridad afganas sigan pagando el precio del conflicto continúa agravando las heridas de un país cansado de la guerra. Lamentamos profundamente la violencia que se describe en el informe y condenamos los ataques brutales e ilegítimos perpetrados por los grupos insurgentes, los grupos inspirados por Dáesh, Al-Qaida, sus asociados y otros grupos terroristas que operan en el Afganistán. Junto con nuestros aliados y asociados en la Misión Apoyo Decidido, encabezada por la OTAN, Australia se ha comprometido a apoyar al Afganistán para que pueda hacer frente a los desafíos que plantean esos grupos.

Australia acoge con beneplácito el liderazgo del Gobierno del Afganistán en la búsqueda del diálogo con los talibanes como un paso importante hacia la finalización del conflicto. El ofrecimiento que hizo el Presidente Ghani en febrero de entablar negociaciones sin condiciones previas, su alto el fuego unilateral de junio y la invitación que hizo en agosto a los talibanes para que se sumen a una prórroga del alto el fuego son medidas audaces y sin precedentes. Reafirmamos el apoyo de Australia al proceso de Kabul y alentamos al Afganistán a que lo aproveche para aunar las iniciativas de paz en una vía coherente, coordinada y no partidista hacia la consecución de un arreglo político sostenible de titularidad afgana y liderado por los afganos. Hacemos un llamamiento a los talibanes para que respondan con honor al ofrecimiento del Gobierno de un alto el fuego a fin de disminuir la violencia y generar un espacio para un proceso político de base amplia e inclusivo.

Respaldamos al Afganistán en su empeño por aprovechar el impulso político y popular a favor de la paz. Los cientos de afganos valientes que marcharon desde Helmand hasta Kabul durante el Ramadán representa un poderoso símbolo de esperanza que debería impulsar a los Gobiernos afganos actuales y futuros a dejar de lado las diferencias políticas a fin de cumplir la prioridad del pueblo de alcanzar un futuro más seguro. Además, instamos a los vecinos del Afganistán a que hagan todo lo posible por alentar a los talibanes a que acudan a la mesa de negociaciones. En particular, el Pakistán puede desempeñar un papel importante en el logro de una paz negociada en el Afganistán adoptando medidas sostenidas y decididas contra los grupos insurgentes que amenazan la paz y la estabilidad regionales.

Observamos, además de muchos otros desafíos, que el Afganistán se enfrenta a una inminente escasez de alimentos que afectará a las dos terceras partes del país. Se estima que 1,3 millones de personas necesitarán asistencia alimentaria y nutricional de emergencia. Australia seguirá contribuyendo a responder, incluso mediante nuestro reciente compromiso de financiación plurianual para apoyar al Programa Mundial de Alimentos en el Afganistán.

Para concluir, Australia sigue valorando el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, bajo la hábil dirección del Representante

Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Yamamoto, en la coordinación de los esfuerzos de las Naciones Unidas y los esfuerzos internacionales más amplios en el Afganistán. Valoramos el hecho de que las Naciones Unidas acojan la próxima conferencia ministerial de Ginebra sobre el Afganistán y aguardamos con interés la conferencia —a mitad del decenio de la transformación— como una oportunidad para hacer un balance de los progresos del Afganistán y reafirmar nuestros compromisos comunes con la paz y el desarrollo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Al Habib (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Expresamos nuestro agradecimiento por la organización de esta sesión. También damos las gracias al Embajador del Afganistán, Sr. Saikal, por su declaración. Asimismo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, por su exposición informativa.

En momentos en que el Afganistán atraviesa dificultades tan graves, lo que más necesita es un apoyo internacional más sólido y sostenido. Esto es de suma importancia a fin de responder a los desafíos que afronta el país, lograr una paz y estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región y promover su desarrollo socioeconómico sostenible. Como país vecino, el Irán sigue contribuyendo a la promoción de la estabilidad, las condiciones políticas y de seguridad, y el desarrollo socioeconómico del Afganistán, así como prestando apoyo en esos ámbitos. Se están desplegando esfuerzos para que esa contribución se realice de manera institucionalizada y sostenida.

Además, seguimos esforzándonos para promover los esfuerzos regionales en apoyo de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. En ese sentido, el plan de desarrollo del puerto iraní de Chabahar tendrá, de hecho, un efecto significativo en la promoción del comercio y la cooperación económica con el Afganistán. Todo intento de hacer fracasar ese proyecto vital solo beneficiará a quienes no desean la paz y el progreso para el pueblo afgano.

La seguridad sigue siendo el principal desafío que enfrenta el Afganistán. Es uno de los principales requisitos para el logro de la estabilidad y el desarrollo socioeconómico a largo plazo en el Afganistán. Por consiguiente, la mejora de su situación en materia de seguridad debe ser una de las principales prioridades. En ese contexto, los esfuerzos de lucha contra el terrorismo deben tener la máxima prioridad. Los recientes actos terroristas, que se cobraron la vida de civiles inocentes, demuestran una vez más que no se debe subestimar la amenaza que representan los esos terroristas, incluido Dáesh. El Irán seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán en su lucha contra los grupos terroristas. Es crucial contar con un apoyo regional e internacional sostenido para combatir a los terroristas en el Afganistán. Sin embargo, eso debe lograrse de manera realista.

Otro motivo de preocupación en el ámbito de la seguridad en el Afganistán es el aumento del número de víctimas civiles. Ello incluye los ataques contra las comunidades y los lugares religiosos chiitas, que han causado un gran número de víctimas civiles. Es preciso poner fin a esta tendencia.

A fin de mejorar la democracia, las instituciones políticas y la unidad nacional en el Afganistán, se debe hacer todo lo posible para que las próximas elecciones se celebren y redunden en el éxito del país. El Irán seguirá desempeñando un papel constructivo en ese sentido.

Seguimos apoyando y encomiando la dedicada labor que realizan la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán. Es preciso forjar una titularidad y una alianza permanentes con el Gobierno del Afganistán con miras a aprovechar al máximo el potencial de la UNAMA y del sistema de las Naciones Unidas, a fin de prestar los servicios necesarios en esferas prioritarias, como ha recomendado el Gobierno del Afganistán.

A pesar de los progresos logrados, en el Afganistán siguen existiendo desafíos y amenazas que exigen un apoyo internacional sostenido. En ese contexto, acogemos con beneplácito la convocación de la conferencia ministerial sobre el Afganistán, que se celebrará en Ginebra en noviembre. La comunidad internacional debe seguir resuelta a lograr que el Afganistán sea un país estable y próspero. A su vez, el Irán seguirá apoyando plenamente al hermano pueblo y Gobierno del Afganistán en su empeño por lograr la paz y la prosperidad duraderas en su país. Se lo merecen.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.